



C O M U N I C A C I Ó N
E Ó S M I C A

DE LA INICIACIÓN A LA ASCENSIÓN

Segundo ciclo de “EL SENDERO A LA INICIACIÓN”

MENSAJES DEL MAESTRO DJWAL KHUL

COMUNICACIÓN CÓSMICA

Allende 1107 Oriente - Monterrey N.L., México - C. P. 64000 - Tel: (81)- 83-43-41- 57

email: comcos@hotmail.com

1. ACLARACIONES PRELIMINARES.

Nuevamente me presento ante ustedes para continuar el tema de la Evolución de Los Iniciados .

Ésta es una enseñanza elevada.

En esta segunda parte en que describiremos las etapas sucesivas por las que debe pasar el recién iniciado hasta lograr la ascensión, nos enfrentaremos con varias dificultades. En primer término, esta literatura no será fácilmente asimilada por el grueso de los lectores, debido a que muchos de ellos todavía no alcanzan el nivel de evolución que estaremos describiendo; esto ocasionará que debamos sopesar cuidadosamente cada uno de los conceptos, debido a que en ocasiones sería más peligroso provocar en la mente de los aspirantes algunas ideas preconcebidas, que incrementarán el grado de ilusión y maya que vienen enfrentando. Para subsanar esto, muchos de los conceptos deberán ser dados en parábolas o en frases simbólicas.

La pobreza del lenguaje.

En segundo término, la necesidad de describir fuerzas, efectos, interacciones, y experiencias de otras dimensiones de conciencia, nos forzarán a utilizar el lenguaje de una manera que muchas veces no podrá ser entendido correctamente por los aspirantes, sin embargo, introduciremos conceptos nuevos que nos servirán de base para describir, en esos términos, aspectos que pertenecen a los dominios de los planos mentales y superiores.

La pobreza del lenguaje deberá ser trascendida por nuestros lectores, mediante una disposición especial que deberán mantener durante todo el tiempo en que se dispongan a leer estos manuscritos, es decir, se sugiere fuertemente que se efectúe un proceso de armonización emocional y de preparación espiritual, antes de efectuar un estudio detallado de estos escritos, de esta manera, la intuición de los lectores se verá desarrollada y será más fácilmente asimilable el material que presentamos.

Incluiremos frases sintéticas que en una primera instancia no podrán ser comprendidas, pero a medida que la luz se va haciendo en la mente del estudiante, nuevos panoramas e implicaciones se verán aparecer a medida que se avanza en el estudio.

Perseverancia en el estudio.

Igualmente deseo aconsejar a todos ustedes, que aun cuando sientan que los procesos que estemos describiendo no corresponden a la realidad que están viviendo actualmente, persistan en su estudio detallado a fin de que el camino se vaya haciendo más claro en sus niveles conscientes.

Buscamos con esto, no solo presentar el material necesario para todos aquellos iniciados que buscan trascender las pruebas por las que están pasando, sino igualmente delinear el camino en la mejor forma posible, para que las mentes de los estudiantes que aún no han llegado a la iniciación, puedan intuir y prever claramente no solo el inicio del camino en que se encuentran, sino también las diferentes etapas por las que deberán pasar en el futuro. Esto deberá acelerar grandemente su evolución, y evitará que desvíen sus senderos en la búsqueda de algo que implícitamente los hará retardar su evolución.

Temas a tratar de manera simbólica.

El tema de estudio será desarrollado de una manera simbólica en cuatro grandes fases: a una le llamaremos SABER, a la otra la llamaremos OSAR, a la tercera la denominaremos CALLAR, y a la última en la que se sintetizan los cuatro senderos, la llamaremos AMAR. Saber, osar, callar y amar, serán los cuatro filtros a través de los cuales describiremos el sendero que conduce a la ascensión. En cada uno de ellos estaremos dando material que nos permita entender claramente su conexión con el resto de los caminos, es decir, paradójicamente hablando, entraremos en un caleidoscopio de conceptos que nos permitirán observar las pruebas por las que se pasa, a través de cuatro cristales distintos, que si bien nunca se presentan separados, juntos producen una infinita combinación de resultados que corresponden a la realidad, a través de la cual caminan los iniciados.

Un estudio sistemático de cada uno de ellos por separado, nos presentará las armas adecuadas para poder entender las diversas combinaciones que se presentan en la vida de cada uno. Cada problema, cada prueba, podrá ser estudiado y analizado a la luz de cada uno de estos cuatro cristales, sin embargo, el estudiante deberá de estar preparado para entender que en la realidad, son los cuatro cristales en sus múltiples combinaciones, los que se presentan como pruebas a resolver.

La razón de este sistema de estudio.

La razón del porqué de este sistema de estudio, se encuentra encerrada en los secretos de la creación del universo. Dios creó a través de siete cristales, y después dejó que los productos de estos siete se combinaran, para dar lugar a todo lo que hoy conocemos como la Creación.

A las emanaciones primeras, a los frutos primeros de su trabajo, se les llamó Querubines, aunque bien podríamos hablar de Los Siete ante el Trono, o podríamos hablar de Potestades, o podríamos hablar de muchas formas distintas, simbolizando siempre a aquellos seres perfectos en su creación, y que corresponden completamente a una emanación pura de la fuente primera que dio origen a toda la Creación.

Cuando estos Siete ante el Trono trabajaron para hacer crecer la Creación Universal, sus creaciones fueron producto de la combinación de todos, y cada una de sus escalas, cada una de las distintas generaciones en que fueron creándose unos a otros, llegó hasta nuestros días como el Misterio de la Creación.

Las virtudes del iniciado.

Aun cuando es muy pronto para sumergirnos en las profundidades de estos misterios, seguiremos el método ya trazado, presentando de esta manera conceptos que en esencia corresponderán exactamente a estas cuatro virtudes, que deben moldear la personalidad de un iniciado.

Trataremos de describirlas lo más limpiamente posible unas de otras, para que al momento de ser asimiladas, se puedan observar no únicamente las armas que cada una de ellas provee para hacer frente a la escuela de la vida, sino también las enseñanzas implícitas, los riesgos asociados, los diversos matices en que es posible observarla, y que permite al ser, utilizarlas en ciertas condiciones, para hacer cumplir la Voluntad del Padre, o bien comprenderla, cuando es la vida la que presenta una determinada situación.

Riesgos de esta enseñanza.

Deberemos comprender igualmente, que todo proceso telepático lleva implícitos ciertos riesgos que es preciso correr: uno de ellos es el maya; todo el cúmulo de conceptos e ideas preconcebidas que invariablemente se presentan en las mentes, tanto de los lectores como de los canales.

Otro aspecto a considerar es la increíblemente poderosa tendencia de las mentes humanas, al querer comprender todo lo que les acontece, en términos de experiencia. La mente del hombre no es capaz de recibir un concepto nuevo, sin que inevitablemente sea asociado a aquello que ya conoce; esto se debe a que la cultura humana va creciendo en la misma forma como crece un edificio al estarse construyendo, cada piso debe sustentarse en los anteriores. Cuando es el maya el que ha construido un edificio y se pretende entonces corregir lo que ha sido mal construido, es preciso recomenzar todo el edificio; de allí la enorme dificultad de reeducar a los aspirantes, a fin de que entiendan que las leyes que gobiernan la evolución espiritual, son muchas veces diferentes a las que se encuentran acostumbrados en su vivir cotidiano.

Es preciso hacer esta aclaración para poder entender aquel valioso consejo tantas veces repetido: "Al Reino de los cielos deberán entrar como niños".

Finalmente quisiera también mencionar que en lo sucesivo, todas las ideas que iremos mencionando de manera sintética, deberán ser guardadas en sus mentes preferentemente de memoria, para que el subconsciente continúe trabajando en ellas, mientras su conciencia permanece atareada en las labores que normalmente efectúa. Les dejo todo mi deseo de que este material pueda ser de provecho para ustedes.

EL DRAMA DEL CAMINO DEL INICIADO.

2. SABER.

El camino de los Iniciados empieza en el punto donde las aguas se separan, y termina en donde el infinito se une en un punto. Que el Iniciado aprenda a distinguir las aguas porque ambas constituyen la mitad del enigma, que voltee sus ojos hacia su interior y descubra el punto misterioso en donde la creación empezó.

Cómo empieza el camino del Saber.

El camino del Saber empieza cuando el Iniciado reconoce que su fuente de inspiración ha sido mayoritariamente el maya y el espejismo. Descubre que los ídolos que venía persiguiendo empiezan a esfumarse, de la misma forma como el espejismo lo hace cuando el viajero se acerca; comprende entonces el misterio de la evolución divina. Sólo cuando el Iniciado alcanza a sus ídolos, empieza entonces a entrever que lo que él reconocía como la Voluntad Divina, está formada de creaciones sutiles, muchas veces existentes tan sólo en la mente de aquellos andantes de estos senderos. Se pregunta si esos ídolos, esas luces que venía persiguiendo, eran reales o fueron producto de la misma Voluntad Divina, actuando desde adentro de él mismo.

Al esfumarse aquello que perseguía, se sienta nuevamente, y en su meditación descubre nuevos porqués de la vida; su desconcierto es temporal, pero empieza a entrever que más allá de todo aquello que lo impulsó, existe una realidad suprema de la cual él es una muestra.

Reconoce entonces el misterio de la realidad subjetiva; se pregunta a sí mismo si no se habrá convertido su propia imagen, en fuente de inspiración para hermanos atrasados en el camino. Se pregunta si esas luces que venía persiguiendo, no eran otros viajeros más adelantados en su camino. Entiende que la realidad que acaba de abandonar pertenecía a otra dimensión, y ahora que él ha ascendido, debe empezar a comprender esa nueva realidad que empieza a ser su dominio.

Las misteriosas nubes del espejismo empiezan a mezclarse con las de la ilusión; el maya ha quedado atrás y se convierte a sus ojos como una densa niebla que envuelve todo aquello que hoy ha dejado. Aun cuando sus pies hollan todavía los mundos densos de su existencia corpórea, su mente vislumbra otras realidades; a sus ojos el mundo ha cambiado, ha dejado de existir como antes era, y empieza a reconocer las formas y las entidades que en ellas moran.

Movimientos en la conciencia.

Su conciencia empieza a fluctuar entre ese estado que alcanza cuando se sumerge en la meditación y aquél a donde sus recuerdos lo llevan y que constituye su mundo antes de Iniciarse; el antes y el después son para él una realidad palpable, reconoce el peso de su pasado y entiende que ese mundo oscilante, inarmónico en el que vivía, ha pasado a convertirse en un mundo confuso pero fascinante, en donde debe aprender a vivir.

Todas las cosas toman una nueva dimensión; frecuentemente se siente solo y busca refugiarse en sus recuerdos, pensando que sus antiguas amistades o compromisos podrán ofrecerle algo de descanso, pero la llama que se ha encendido en él tiene nuevas necesidades, el mundo ha dejado de ser el motor que lo impulsaba para convertirse en tan sólo una obra de teatro, en donde cada quien representa un papel, y cada uno de los personajes ha olvidado su verdadero nombre.

El peso de la gran decisión tomada.

En su búsqueda, los estímulos más reconfortantes los encuentra durante la meditación; nunca como ahora siente el Iniciado el gran peso de la decisión que ha tomado; su vida lo ha llevado hasta ese punto y ahora debe emprender el camino con voluntad firme.

Saber empieza a tomar conciencia de sí mismo.

Murmullos de voces le llegan del exterior, trata de entender perfectamente el lenguaje en que se tratan de comunicar con él, busca establecer el vínculo con el resto de los moradores de ese misterioso plano en que hoy mora, empieza a entender que esas voces lo llaman con un nombre, pero el nombre carece de sentido; empieza a descubrir tres siluetas: una de ellas le habla, se llama Osar; la otra pareciera envolverlo en una mirada comprensiva, se llama Amar; la tercera no dice nada, permanece impasible, tan solo observándolo, como si quisiera comprenderlo todo sin necesidad de preguntar nada, se llama Callar; por fin entiende que su propio nombre, aquél con que lo llaman, es Saber.

Todo parece tan confuso, y sin embargo comprende que está viviendo un mundo simbólico, que su vida ha tomado ahora una nueva dimensión, y debe descifrar el enigma de esos cuatro seres incluyéndose él mismo.

Hasta ahora descubre que su mente posee una claridad excepcional; puede entender la naturaleza de sus tres compañeros; puede entender que la realidad en que ahora vive es temporal, y que su verdadera conciencia mora en otro lugar; se ve a sí mismo como una parte de un todo; se siente comprometido a descubrir el enigma que lo mantiene unido a sus tres compañeros.

Poco a poco la luz empieza a iluminar otras regiones de su mente. A medida que aprende a enfocar su atención en ese punto, las imágenes empiezan a revelar conceptos intrigantes pero reveladores: Cuando los hombres reconocieron su existencia en unidad y lograron alcanzar la Iniciación, el movimiento inicial del fuego kundalínico elevó la conciencia a otro nivel, sus ojos entonces percibieron la esencia que yace detrás de las formas, y al disiparse lo concreto y percibir lo abstracto, la continuidad de las leyes físicas que gobernaban el mundo que conocían, se derrumbaron estrepitosamente, para dejar al descubierto un nuevo escenario, en donde debería desarrollarse su futura evolución.

En este nuevo escenario los seres vivían con cuatro aspectos: por un lado parecían hombres; por otro, más bien parecían leones, un tercer aspecto era como águilas y el otro como toros. Los cuatro caminaban hacia el frente y sin embargo, el ser se movía como una unidad, una realidad en cuatro dimensiones, un mundo nuevo que hacía aparecer todo lo anterior como si fueran caricaturas.

La clave de la nueva existencia.

Entendió que la fusión de los cuatro seres en uno solo, era la clave de su nueva existencia; entendió que los cuatro pensaban de una manera particular y que sin embargo, estaban unificados por algo que de momento no podía explicar, había que ir más allá. Terminó su meditación, volteó a ver a sus tres compañeros, y le pareció percibir que los misterios que él desconocía eran comprendidos por aquél que callaba, y por aquél que le amaba. Buscó entonces comunicarse con ellos y esto fue lo que encontró... Aquí dejaré estas palabras. En las futuras sesiones iremos describiendo otros aspectos de esta realidad. Tal como mencioné en la sesión anterior, usaremos las parábolas, los símbolos y las ideas sintéticas para explicar estos aspectos. No serán de ninguna manera fáciles de entender, sin embargo, representarán un motivo más para que cada uno de ustedes busque trascender su realidad objetiva, para penetrar de una manera total en estos panoramas que estamos describiendo.

3. OSAR.

Lo que Saber descubrió al observar.

Cuando el Saber observó a sus tres compañeros, un chispazo en su mente le permitió entrever lo que ellos significaban para él, comprendió que el saber era la cualidad fundamental que lo caracterizaba, descubrió que él poseía algo que sus compañeros necesitaban, entendió también que aun cuando su cualidad era aquella que explicaba todo y le permitía entender el mecanismo de evolución en la creación universal, requería poder comprender perfectamente lo que sus otros tres compañeros guardaban en sí mismos.

El poder entender no lo llevaría a donde su intuición le marcaba; descubría que en sí mismo, más atrás de sus pensamientos y razonamientos, yacía un impulso que no llegaba a entender ni a poder expresarlo en palabras, ese impulso lo movía a escudriñar en sus tres compañeros, fue entonces cuando buscó la comunicación.

Las palabras de Osar.

El que se llamaba Osar fue el primero que le habló con estas palabras: ¿Quién eres, por qué todo lo piensas?, ¿que no entiendes que tenemos que salir de aquí?, ¿no ves que este plano en que nos encontramos es tan confuso que nos impide ver lo que hay más allá?. Tenemos que buscar juntos el camino del retorno.

Yo fui el primero que llegó y sabía muy bien que esto es tan sólo una etapa, no pierdas el tiempo pensando, tenemos que actuar, el universo se mueve mientras nosotros nos quedamos quietos, seguramente recuerdas lo que dejamos atrás, esa cárcel en que nos movíamos. Seguramente recuerdas que eras parte de mí y también parte de éstos, pero no hay tiempo que perder, tenemos que ir más allá.

La percepción y la búsqueda de Osar.

Yo ya he empezado a asomarme, he visto otra luz, he percibido el punto donde se juntan los caminos, hasta creí escuchar un verbo poderoso, pero creo que era únicamente el eco; se que más allá está nuestra gloria y la solución a este misterio de símbolos, toma la mano de tus compañeros y la mía y unámonos en esta búsqueda, sé bien que este no es el final del camino, más allá hay algo más en donde se percibe más luz y en donde desaparecen estas tinieblas que hoy nos invaden.

¿Por qué eres tan quieto, no ves que aquél no habla? no podemos hacer que actúe. ¿No entiendes cómo éste aun cuando sí habla, pareciera que todo lo quiere componer con su mirada y con sus manos?, yo ya quise hablarles, me acerqué primero a ellos que a ti.

Con Callar no pude encontrar nada, sólo sus ojos que pareciera que entendiera todo pero no dice nada. Es verdad que presiento que cuando nos mira pareciera decirnos: ¡pobres ingenuos! pero sinceramente no comprendo su pasividad, pero si hemos de llevarlo a cuestras, lo habremos de llevar con tal de seguir el camino que nos saque de este simbolismo.

También hablé con el que se llama Amar, habla poco pero habla; pero no entiendo tampoco su lenguaje, me habla de unidad, me habla de armonía en esto, me habla de incluir dentro de mí mismo todo este simbolismo, cuando yo lo que quiero es realmente salir de él.

Se que tú aunque piensas más de lo que hablas, parece que llegas a comprender mejor que los otros lo que está pasando, por eso es que me he dirigido a ti. He visto en tus ojos las interrogantes, pero también he visto las soluciones, yo sé lo que hay más allá porque lo he visto, pero tú puedes entenderlo, tienes que explicármelo y juntos encontrar la salida de este laberinto.

He buscado las puertas y tan sólo he encontrado nieblas y más nieblas. He visto viajeros pasar por aquí, pero al acercármeles, ellos han desaparecido como si fueran habitantes de otras dimensiones. He visto también formarse maravillosas creaciones, para luego desvanecerse como si fueran castillos de humo. No entiendo porqué, pero hay zonas en donde la niebla parece más ligera, cuando

eso ha ocurrido, he logrado percibir que la niebla tiene relación con el movimiento de los astros, como si cada estrella portara cierto tipo de brumas, cuando se juntan dos, las brumas se complican o se aligeran. En ciertas combinaciones de astros, he podido observar también cómo el mundo de los hombres se hace transparente a nosotros y el mundo de los ángeles igualmente.

El camino intermedio.

Por escasos momentos he podido percibir más allá de esas brumas, y una extraña luz que provee un maravilloso bienestar nos ha unido a los ángeles, a nosotros y a los hombres, es por eso que he entendido que estamos en un punto intermedio dentro de este largo camino. He podido entender también que dentro de estas brumas no estamos solos, existen más como nosotros, pero no he podido encontrarlos, tan sólo con ustedes puedo comunicarme. No llego a entender los porqués, pero sé que somos más, pero cada quien camina dentro de sus propias nieblas, lograr toparnos con otro, probablemente sería hacer más densas estas brumas que nos envuelven.

Exploraciones incansables de Osar.

He observado igualmente, que en ciertos lugares las brumas parecieran hacerse más densas, mientras que en otros, toman coloraciones extrañas. He explorado este lugar más que todos ustedes buscando la salida, y es por eso que he observado tantas cosas. He visto como algunas líneas de luz opacas envuelven nuestro planeta en sentido vertical y en sentido horizontal. He visto los cruces de esas líneas y percibido cómo las brumas toman diferentes coloraciones. He visto las montañas y he observado el resplandor a su lado, que imprimen a las nieblas que las rodean.

He logrado percibir algunos seres que caminan por la tierra, parecen hombres en su apariencia externa, pero internamente pareciera que están perfectamente conectados con los ángeles, poseen canales que impiden a la niebla acercarse a ellos; he tratado de entrar en contacto con ellos, pero cuando hablo, la niebla se mueve a mi alrededor y no entiendo lo que me contestan.

Comunicación con los ángeles.

También he buscado comunicarme con los ángeles cuando he notado que me están observando, pero cada vez que emito mis palabras parece como si la niebla saliera de mí mismo y ya no me es posible recibir la respuesta. En una ocasión uno de los ángeles me habló y me dijo cosas que no entendí; cuando le pregunté la explicación todo se nubló y perdí contacto con él, sus palabras fueron:

“UNE LA TIERRA CON EL AGUA,
AL AIRE CON EL FUEGO,
JÚNTALOS EN EL ÉTER Y
ENCONTRARÁS LOS CIELOS”.

No entiendo qué significa pero presiento que tiene que ver con ustedes tres. Te digo esto porque sé que tú sí puedes descifrar estos enigmas, se que allí está la respuesta para liberarnos, finalmente, de esto que nos envuelve, pero sólo tú puedes explicarme lo que significa. Esta niebla forma parte de nosotros y sé que la única forma de comunicarnos es a través de lo que cada uno de nosotros aporta.

Misión de Osar.

Yo busco y exploro por ustedes porque veo que no se atreven a hacerlo; he tenido que ir más allá del cordón que limita estas nieblas, estos planos, de aquellos otros de donde venimos y a donde vamos. He buscado por todos lados y no he encontrado la salida; resulta extraño pero he encontrado otros iguales que yo, buscadores por naturaleza, pero incapaces de darme la explicación, de la misma manera como fui incapaz de darles yo la mía, probablemente fueron parte de otros seres como yo soy parte de ustedes.

“He regresado aquí junto a ustedes porque afuera no he encontrado lo que andaba buscando”.

El Saber iba a contestar las palabras de Osar, pero vio primero que su hermano, que se llamaba Amar, se acercó, tomó una mano de su hermano Osar y tomó la otra de su hermano el Saber y empezó a hablar palabras que repetiremos en nuestra próxima lección.

Recomendaciones del Maestro Djwal Khul.

Quiero que escuchen y analicen cuidadosamente las lecciones que iremos dando en estas sesiones, porque constituyen un experimento a nivel instrucción. Antiguamente en las escuelas de Grecia se utilizó el teatro como parte de los misterios menores, los personajes representaban caracterizaciones específicas de la personalidad humana.

Cada uno de esos personajes actuaba con una máscara, el público trataba de descifrar lo que cada uno de los personajes representaba, sin embargo, los que merecían conocer la verdad encontraban en esas funciones, explicaciones a las incógnitas de su mente.

Lo que hemos estado narrando pudiera muy bien ser representado teatralmente y reconstruir en un escenario todo esto que se está narrando, de esta manera, los espectadores podrían despertar intuitivamente el conocimiento de su vida espiritual. Recuerden que más allá de los conceptos, el mecanismo intuitivo humano puede ser despertado mediante símbolos. Recuerden los mandalas, los jeroglíficos, los lenguajes sagrados, recuerden las parábolas de Jesús, todos ellos han sido mecanismos perfectamente válidos para despertar en el hombre la facultad de la intuición. Esto que se está narrando podría ser la trama de una obra. Espero que entre los estudiantes de estas enseñanzas haya quienes puedan materializar este proyecto.

4. AMAR.

Mientras Saber y Osar se encontraban comentando los hallazgos de Osar, Amar se acercó y tomando a ambos les dedicó estas palabras: Hermanos míos, ustedes son parte de mi ser, yo soy parte de ustedes, entiendo tus interrogantes Osar y también entiendo tus necesidades Saber, pero escuchen cuidadosamente lo que tengo que decirles, porque en esto reside el secreto de todo lo que existe.

Palabras para Osar.

Sé que tú sientes la imperiosa necesidad de salir de este mundo de nieblas, pero entiéndeme hermano Osar, a donde quiera que vayas, tú seguirás buscando la salida, fuiste el primero que nos impulsó a venir hasta aquí, apartándonos del mundo en que antes morábamos, ahora eres el primero también en querernos llevar más lejos.

Entiende que a donde quiera que vayamos siempre será igual, entiende que nos movemos en un mismo espacio iluminado por diferentes cristales, si bien estas brumas nos confunden la visión, recuerda antes las cárceles en que morábamos, recuerda como desesperadamente buscabas la forma de escabullirte de esa cárcel limitante y opresiva en que estábamos viviendo en esos cuerpos físicos.

Ahora tenemos libertades, antes compartíamos un mismo ser, una misma conciencia, estábamos fundidos unos con otros, tú fuiste el primero en empujarnos de allí, ahora tenemos existencias separadas y sin embargo, seguimos siendo el mismo ser, ¿no puedes entender que por más que trates de escapar, seguirás ligado eternamente a nosotros y el camino que recorramos tendrá que ser siempre juntos?.

¿No entiendes que cada vez que te encontrabas con seres similares a ti, al momento de desear expresarte carecías del Saber para poder hacerlo, te faltaba la comprensión que sólo el Amar te da y, por supuesto, esa niebla que mencionas que salía de ti al establecer tu comunicación, era precisamente porque te faltaba Callar?.

¿No entiendes que nosotros cuatro somos el mismo ser y no entiendes también que más allá de nosotros, esta niebla mora también dentro de nosotros mismos y que el mundo de los ángeles y el mundo de los hombres como tú los llamas, están también dentro de nosotros mismos?.

¿No entiendes que cuando tomo tu mano tú te enriqueces al igual que yo lo hago?.

¿No entiendes que es a través de la unión de nuestras manos como podemos sentir que empezamos a estar completos?.

Palabras para Saber.

Y tú hermano Saber, con esa claridad que tienes para entender todas las cosas, sé muy bien que me comprendes, pero eres inexpresivo y te es difícil establecer la comunicación, porque la tuya es una cualidad interna y no externa, eres capaz de comprender todo lo que yo digo, pero te es imposible expresarla adecuadamente.

No entiendes la desesperación de Osar, porque esas son emociones y tú solo entiendes los porqués intelectuales, te da igual salir o quedarte porque tus emociones son vacías, es probable que no entiendas lo que yo te estoy diciendo, porque a tu mente le falta el ingrediente del amor, pero trata intelectualmente de entender esto: Esa necesidad de que te habla Osar es tan importante para él, como lo es para ti desentrañar el misterio de estas nieblas y del simbolismo que nos presenta este mundo. Ese deseo que tienes de

entender perfectamente todo lo que te rodea, incluyéndonos a nosotros tres, es de la misma naturaleza que ese imponderable deseo de escapar, que tiene nuestro hermano Osar.

La unidad en la diversidad.

Yo los comprendo porque siento lo que ustedes sienten, aun cuando no puedo explicarme en la forma tan clara como tú lo entiendes, ni tampoco siento esa asfixiante necesidad de escapar de aquí como nuestro hermano Osar la siente, pero déjenme decirles algo más: No importa a donde vayamos, yo siento que ese mundo que dejamos atrás, ese mundo de seres humanos que luchan y se debaten dentro de sus cárceles privadas, es en realidad un mundo unificado en otro nivel, hay un ser morando dentro de cada cárcel, pero todos juntos son la expresión de un ser más grande.

He entendido que esos seres en conjunto forman pequeñas unidades de conciencia y son parte de una conciencia muy grande, de un ser que apenas alcanzo a intuir. He entendido que esos ángeles de los que Osar hablaba, forman todos juntos también, parte de otra conciencia de ese mismo Gran Ser. Entiendo que nosotros igualmente formamos los niveles intermedios de la conciencia de ese Gran Ser Cósmico.

Empiezo a entender que existen lazos que nos unen, no a niveles intelectuales, sino más bien, lazos de energía que dan cohesión tanto a los mundos superiores como a los mundos inferiores y que todos juntos constituimos el campo de expresión y de desarrollo de un Gran Ser Cósmico. Entiendo sus inquietudes y no puedo más que decir que es similar a la Voluntad de Dios.

Descripción del Gran Ser.

He pensado si ese Gran Ser será Dios, pero eso no lo puedo entender, yo sólo siento sus necesidades, y siento su necesidad de mantener a esos hombres encerrados en cárceles, y siento su necesidad de que nosotros permanezcamos aquí, y también siento que esos ángeles constituyen para El un motivo de gran regocijo y que en ellos se encierra cuando desea momentos de paz.

Siento que baja a nosotros cuando sufre, si es que pudiéramos llamarlo de esa manera, de angustias o de dudas; y siento también, que tiene un enorme deseo de trabajo, de actuar, de manifestarse, cuando trabaja a través de esas cárceles humanas.

No veo su cuerpo, no veo su forma, sólo siento su interno, sé que existe y sé que en nuestro viaje desde el mundo de los hombres hasta aquí, y también cuando abandonemos esto a otro nivel, seguirá siendo un viaje dentro de El mismo, somos parte de El, y puedo entenderlo y sentirlo como probablemente ustedes no lo puedan hacer, pero también sé porque lo siento, que nuestro hermano Callar puede entrar en contacto con ese Gran Ser, no sé cómo lo hace y nunca nos lo dirá, pero sé que lo siente, sé que lo hace.

Vayamos nosotros y tomemos las manos de nuestro hermano Callar, porque solo él es capaz de encontrar esa salida de que habla Osar, y solo él entiende las interrogantes tuyas hermano Saber, y solo él probablemente comprenda y pueda entender quien es ese Gran Ser a quien yo siento y del cual formamos parte. Y los tres se acercaron a su hermano Callar.

Antes de terminar quisiera decirles que es preciso que al transcribir estas lecciones, incorporen ustedes comentarios cada vez que sea oportuno, para diferenciar adecuadamente las conversaciones entre los personajes que hemos introducido y aquellos que se salen del contexto del escenario que estamos escribiendo. Hagan un buen trabajo buscando impresionar en las mentes de los lectores.

5. CALLAR.

Recordarán que Amar había mencionado que sólo Callar era el que podía descifrar los simbolismos que a Saber le intrigaban, o bien descubrir las claves que permitirían encontrar la salida de ese plano tal como era anhelado por Osar. Así mismo, era Callar quien mantenía una comunicación con ese misterioso Ser que Amar había descrito, del cual ellos eran tan sólo una sola parte. Los tres observaron a Callar, mientras éste sumido en sus pensamientos, los ignoraba.

Osar habla a Callar.

Se le acercaron y Osar fue el primero que habló: Callar, escúchanos, es preciso que te unas a nosotros, porque solo así saldremos de este lugar que nos limita en nuestro proceso de evolución.

Callar lo miró mas no dijo nada, ni se movió de su lugar.

Saber habla a Callar.

Saber, que podía entender el comportamiento de su hermano, le dijo lo siguiente: Mira hermano, entiendo que no desees comunicarte con nosotros porque sería negarte a ti mismo y contrario a tu naturaleza, pero hemos entendido que los cuatro formamos

una sola unidad, mientras que separados permanecemos incompletos e inmóviles en este lugar en que nos encontramos. Deseamos contar contigo, porque lo que tú percibes es complementado por nosotros.

La evolución de la conciencia.

Es probable que tú no entiendas que formamos parte de una interminable cadena de conciencias, que somos nosotros quienes damos vida a la conciencia de los hombres y que a la vez, nosotros mismos somos vitalizados por las conciencias angelicales.

Probablemente no entiendas que está en nuestro plan evolutivo el seguir ascendiendo por esta escala de frecuencias que determina la evolución de la conciencia. Es preciso que tu naturaleza se una a la nuestra, para que volvamos a recuperar nuestra unidad, pero ahora conscientemente y no a la manera como lo hacen los seres humanos, cuya unidad es inconsciente y por lo tanto, limitada en cuanto a las capacidades que usan para su evolución.

El secreto del ser varios en uno.

Aquí nosotros hemos caminado separados; cada uno por su cuenta, ha logrado ciertas conquistas, cada uno de nosotros mantenía sus propios logros y caminaba en sus propios rumbos, cada uno de nosotros miraba hacia adelante, sin entender que en sus flancos y a sus espaldas, permanecíamos eternamente unidos el resto de los cuatro de nosotros.

Entender que nuestros caminos son progresivos, ascendentes, en cuatro direcciones distintas y sin embargo nos mantenemos unidos, ese es el secreto que probablemente no te hayas podido explicar.

Callar encierra la síntesis del conocimiento.

Por fin Callar volteó a verlos, miró a Saber y éste se estremeció, creyó percibir en sus ojos una luz destellante que de momento lo hizo comprender lo que Callar encerraba, él era el guardián de toda la síntesis del conocimiento. Saber se vio reflejado en sus ojos y entendió que más allá de todos sus razonamientos, más allá de todas sus deducciones, más allá de todo lo que él consideraba lo supremo, la llave maestra del conocimiento abstracto y concreto, se encontraba el chispazo Divino, encarnación perfecta de la síntesis que explica todo sin decir nada.

Callar es la puerta y la salida hacia otros planos de conciencia.

Callar miró ahora a Osar y éste se estremeció.

Osar entendió que Callar no necesitaba buscar la salida de ese plano, porque él ya estaba fuera de él, entendió que la salida misma de ese plano era justamente su hermano. Osar entendía que la puerta la constituía Callar, sin embargo, a pesar de todo lo que representaba el haber descubierto la salida justamente en su hermano, soportó la mirada y haciendo acopio de toda su voluntad, logró percibir que lo que estaba observando era su propio reflejo.

De momento quedó aturdido, sin saber si la salida la representaba Callar o era él mismo, cerró sus ojos y entonces Callar volteó para mirar a su hermano Amar, pero Amar no se estremeció, Amar lo miró de una manera dulce, entendiéndolo y comprendiendo lo que su hermano significaba para todos; le tomó las dos manos y Callar empezó a derramar lágrimas, mientras los demás se sumergían en sí mismos, tratando de descifrar lo que acababan de percibir y Amar habló así:

Amar habla a Callar.

Hermano, entiendo tu vacío y tu universalidad, sé que eres el portador de la fuerza y energía que ha permitido a Saber entender el misterio de la creación, que ha permitido a Osar entender la clave para encontrar la salida, sé que tu energía había sido dispuesta para darnos la solución a la salida, y ahora que nos la has proporcionado has quedado vacío, pues en tu comunicación, tu naturaleza misma se ha alterado, pero entiendes que el supremo secreto del amor está en negarse a sí mismo para alcanzar la trascendencia y la inmortalidad, entiende que tu callar debía terminar para que todos juntos pudiéramos trascender el estado de existencia que hoy tenemos, mi amor te envuelve a ti, como envuelve también a nuestros hermanos. El Saber nos permite explicar todo lo que aquí acontece, mientras que Osar es la fuerza impulsora que nos sacará de este nivel de conciencia.

La clave para encontrar la salida.

Callar, descansa, porque cada uno de nosotros estamos en deuda contigo, unámonos en un abrazo que nos fusione y empecemos a caminar hacia el centro de nosotros mismos, en lugar de hacerlo hacia afuera, porque esa es la clave para encontrar la salida de este nivel.

Los cuatro hermanos voltearon sus rostros: de León, de Toro, de Águila y de Hombre y empezaron a caminar hacia el centro, hasta que quedaron fundidos en una pequeña llama que lentamente se fue disipando hasta desaparecer en un ligero aroma que se esparció por el ambiente.

Comentarios del Maestro Djwal Khul.

En las siguientes reuniones buscaremos dar pequeñas claves, que intuitivamente iluminarán la comprensión de todo esto que en imágenes simbólicas han visto representado como el drama del Camino del Iniciado.

Todo lo mencionado hasta aquí cumple con un objetivo secretamente velado, para que algunos cuantos puedan encontrar la respuesta a los problemas que actualmente pasan en su evolución personal, al resto de los discípulos tan sólo les parecerá interesante, mientras que a la gran mayoría, les parecerá algo divertido tratar de descifrar el simbolismo que ha sido utilizado.

Cada quien en su nivel recibirá los beneficios de esto, pues mientras a unos les ayudará a dilucidar la solución a los problemas por los que están pasando, a otros les permitirá intuir los terrenos a los que apenas se asoman, y finalmente a unos cuantos, podrá servirles como una explicación de los procesos que ya han pasado. Recuerden que esta lectura no debe de ser abordada sin antes haber hecho una preparación mental, en donde conecten su conciencia espiritual a su conciencia material. Me despido esperando que cada uno enfrente el reto de una manera responsable.

6. LECCIONES DE LA VIDA.

Estas líneas deseo aprovecharlas para esclarecer algunos puntos que probablemente hayan quedado semivelados en el transcurso de las últimas sesiones: Deben tener en cuenta que Saber, Amar, Callar y Osar, son en realidad cuatro ángulos distintos en que pueden ser observadas las lecciones de esta vida. El sendero se encuentra salpicado de conceptos, experiencias, percepciones y estímulos que en su conjunto constituyen la esencia a aprender para el Iniciado.

El proceso de aprender.

En el proceso de aprender existe una diferencia que quisiera remarcar: Mientras que para el discípulo y aspirante, el aprendizaje constituye una actividad de su plano mental inferior, en donde su aspecto personalidad ha logrado incorporar a su inventario de conocimiento, algunos hechos que ha tomado en su cotidiana expresión; el proceso de aprendizaje para el Iniciado, es el acto de poder llevar esas experiencias acumuladas por su aspecto personalidad, hasta los planos superiores de su existencia: Mental Superior, Búdico y Átmico.

De esta manera, las experiencias asimiladas en su manifestación física, son traducidas en expansión de conciencia, una vez que ha sido completado este proceso. Tal vez la palabra más adecuada fuera comprender, sin embargo, más allá de los vocablos está la luz que la intuición capta, a través de la cual pretendemos llegar a todos ustedes.

Doble sendero: el externo y el interno.

Pues bien, en este camino en donde el Iniciado se encuentra a sí mismo explorando un sendero, en dos grandes fases se traduce el drama que hemos revivido en las últimas sesiones: Por una parte, mientras sus pies caminan por su vida externa buscando la mejor forma de expresar la Voluntad Divina a través de él, interiormente su ser espiritual, busca a su vez un sendero que lo lleve a descubrir el misterio de sí mismo, sus pies caminan en el mundo físico y su conciencia se eleva en su mundo interior.

Dos son los senderos: una horizontal y el otro vertical, ambos son recorridos paralelamente y en forma simultánea, pero el Iniciado sabe que las reglas han cambiado, el haber traspasado las puertas del maya, le permite ahora entender que la luz que ilumina su paso en el mundo físico, proviene del alma, y no de lo que él antes identificaba como sus cinco sentidos. Sus percepciones siguen siendo las mismas, pero la interpretación de ellas ha cambiado profundamente, al poder entender los porqués subjetivos de su vida en esta tierra. Su paso es vacilante, similar al del niño que sin poder llegar a dominar sus extremidades, quiere llegar a alcanzar lo que sus ojos ven.

Así el Iniciado a través de su vida externa, pretende alcanzar lo que su intuición percibe, pero al principio le es difícil identificar hacia dónde debe seguir sus pasos. Más tarde entenderá que no es una búsqueda exterior lo que lo lleva a encontrar lo que internamente percibe, entiende que su naturaleza externa debe permanecer en calma, a fin de que su mundo interior pueda tener la fuerza suficiente, para esclarecer perfectamente su nuevo campo de percepción.

A toda expansión de conciencia le sigue un periodo de adaptación.

A todo proceso de expansión de conciencia sigue otro de adaptación o confusión, en donde el individuo debe a toda costa, coordinar los estímulos que percibe, para hacerlos congruentes con la filosofía que ha venido profesando, pero estas expansiones pueden llevarlo a efectuar cambios drásticos en su forma externa de vida, cambios que ocasionan trastornos en el proceso de convertirse en instrumento de la Ley y Voluntad Divina.

Si bien para alcanzar la Iniciación se requiere Osar, una vez que ha sido logrado se requiere Callar. El Saber ha sido el timón del barco, Osar ha sido el motor, Amar se ha constituido en el escudo y Callar será la consigna.

Todo esto es, en síntesis, lo que el Iniciado aprende en sus primeras etapas, mas no es allí en donde su camino termina, seguirán todavía muchos nuevos horizontes apareciendo ante su vista sorprendida, seguirá habiendo nuevos mundos y experiencias, a donde deberá entrar antes de poder abandonar los planos de esta humana existencia.

7. UN MUNDO NUEVO: EL DE LAS ESENCIAS.

El mundo de las apariencias.

Cuando el Iniciado ha logrado asimilar los nuevos estados que ahora experimenta, comienza a percibir un mundo nuevo, en donde los seres espirituales constituyen la realidad evidente y en donde las formas, las apariencias, no son más que sombras pasajeras que condicionan la vida de los durmientes, pero carecen de una verdadera realidad ante sus ojos.

Ha descubierto ahora la naturaleza del maya, nunca como hasta este momento ha logrado entender, que el mundo de los seres humanos es un mundo de brumas cambiantes, en donde los seres se dejan llevar por las temporales formas que esa bruma parece formar, pero que en términos de tiempo son tan válidas para ellos, como ahora la realidad espiritual lo es para él.

A los seres humanos los mira como pequeños niños que juegan a encontrarle formas a las nubes, y en su mundo infantil conceden el mismo valor a esas formas, que el que tendrían todas las cosas de ser verdaderas, un mundo en donde todo cabe y en donde la mente del hombre no es capaz de percibir el aspecto temporal de las cosas que condicionan su vida.

Cuando la conciencia da un salto al infinito.

Ahora que su conciencia ha dado un salto al infinito, ahora que su mente empieza a percibir la trascendencia de algunas realidades y lo temporal de otras, su vida toma otros rumbos, le toma tiempo adaptarse a esta nueva forma de existencia, pero en sus investigaciones empieza a percibir el plan evolutivo de la humanidad, empieza a entender los porqués de la historia de este planeta, comprende de manera sintética el comportamiento contradictorio de las diversas personalidades humanas y entonces, afianzado en su nueva realidad, percibe cuál es el objetivo que la Voluntad divina busca en esta hora, entendiéndose él mismo como parte de ese plan evolutivo.

Comprende que su iluminación no ha sido producto de la casualidad, sino de un plan cuidadosamente elaborado en donde a él le ha tocado desempeñar un papel específico, de manera que entendiendo sus cualidades personales, el tipo de energía que más fácilmente maneja, empieza a adaptar este plan majestuoso, para convertirse en un instrumento coadyuvador de esa Voluntad divina en la tierra, el vasto Plan Maestro.

El trabajo consciente.

El ha escogido un departamento de esta gran departamento, él ha escogido una tarea específica y se ha convertido ahora en un trabajador consciente, se hace acreedor a ciertas facultades que han sido dispuestas para aquellos que trabajan en el mismo sentido que él, sus pies empiezan a hollar el sendero del servicio consciente, mientras sus ojos no perciben ya las formas sino las esencias.

Formación de los seguidores.

Entiende que en este mundo dinámico del maya las formas podrán variar, más el espíritu que las anima permanecerá inmutable, por eso es que una vez que un Iniciado ha sembrado la semilla, procura dar instrucciones a sus seguidores de la forma en que deberá ser cultivada, enuncia ciertas predicciones, a fin de que sus seguidores puedan entender y estar preparados para afrontar lo que el mismo maya irá formando con el paso del tiempo, pero aun cuando a los ojos de sus seguidores pareciera que la escuela ha tomado otros rumbos, él marchará confiado que no será el vestido sino la esencia, la que proporciona el objetivo para el cual fue creado.

Cristalización de la semilla.

Tiempo después, cuando el Iniciado se haya marchado y su misión lo lleve a otras tierras, su labor quedará, y el maya se irá encargando de cristalizar la esencia que dio vida a esa forma, sin embargo, la semilla aun cuando se halle cubierta de velos, seguirá vigente para todo aquel verdadero buscador de la verdad, permanecerá latente para aquel que pueda romper las cárceles del maya. Cada semilla que los Iniciados siembran en el mundo se ve sometida a un proceso similar al que la madreperla hace cuando una pequeña basura se incrusta en su interior, a ella va cubriéndola con segregaciones propias, hasta convertirla en una maravillosa perla. El maya humano va cubriendo esa semilla de formas y más formas, velos y más velos, hasta que queda convertida en una maravillosa creación de la mente humana, siendo sin embargo, ya inútil desde el punto de vista externo para los propósitos que el Iniciado la sembró; no obstante, para aquellos que pueden intuir la verdad detrás de las formas, permanecerá siendo válida y de utilidad para los que logren traspasar las densas neblinas que cubren la esencia.

Menciono esto para todos aquellos discípulos que buscando en la Masonería, en los Rosacruces, en las escuelas Gnósticas o en las grandes fraternidades de la humanidad, no han sido capaces de encontrar lo que andaban buscando, porque han percibido exclusivamente el vestido de la enseñanza. Entiendan pues, que es un proceso normal, en esta humanidad, el cristalizar las semillas de luz que han sido aportadas por los enviados de la Gran Logia.

El verdadero estudiante.

Al verdadero estudiante no lo limitan las apariencias ni las personalidades que instruyen en las diversas escuelas. Al verdadero estudiante no lo podrán detener ni las personalidades, ni las incongruencias, ni los expositores de las filosofías espirituales. El verdadero estudiante entiende que todo lo externo a su propia persona, no son mas que instrumentos de su propio ser divino, para encontrar la realidad que yace permanentemente escondida en el seno de cada ser.

Los Iniciados no trabajan para el aspecto forma, trabajan abriendo brecha en los laberintos del maya, pero conforme pasa el tiempo y ellos se marchan, será más difícil encontrar esos caminos, por eso es necesario que lleguen más enviados y abran nuevos surcos dentro del maya.

En las siguientes reuniones iremos analizando las técnicas que un Iniciado debe emplear, para garantizar a sus seguidores que el camino que ha dispuesto, permanecerá claro y vigente en las futuras generaciones. Esto como parte del servicio que presta al Plan Divino y de su propio camino de evolución, que tarde o temprano lo llevará hasta la ascensión.

8. EL INICIADO PERCIBE EL PLAN EN EL QUE VA A COLABORAR.

Nos corresponde hablar de la forma en que el Iniciado plantea su trabajo a fin de enraizarlo en el mundo humano, de tal forma, que su crecimiento sea en acorde al Plan Divino del Logos Solar, mas antes de abordar este tema, es preciso llegar a conocer cómo es que el Iniciado empieza a percibir el capítulo del plan en el que le corresponde colaborar.

Debe mencionarse que todos los seres humanos perciben en mayor o menor grado este Plan Maestro de Evolución, pero de la misma manera como los obreros de una construcción, puede ser que no tengan la menor idea del edificio que están construyendo, igualmente los seres humanos inconscientes, cumplen ciegamente con sus funciones específicas sin darse cuenta que están colaborando en los escalones más bajos de todo un edificio de logros de evolución.

Entre estos trabajadores inconscientes y los Maestros responsables del plan, se extiende un número infinito de grados diversos de comprensión de estos planos.

Capacidad de abstracción.

Los Iniciados se distinguen de los inconscientes, en que su visión del plan ya es global, pero aun a ellos se ocultan ciertos factores para cuya comprensión es necesaria una mayor expansión de conciencia. El efecto es similar al de un observador que juzga una pintura de tipo impresionista cuando se encuentra separado de ella unos cuantos centímetros, conforme se aleja, la perspectiva del cuadro empieza a ser evidente y llega un momento en que la visión global de la obra, le permite percibir la idea correcta que el artista buscó impresionar en el cuadro.

Esta capacidad de abstracción es la que permitirá al Iniciado, conforme expande su conciencia, poder percibir de una manera global, el principio y final del Plan Maestro de Evolución. Así, para algunos que tan sólo sienten las necesidades del mundo, la responsabilidad que en ellos se va despertando los impulsa a actuar en aquellos campos en donde sienten mayor la necesidad y

perciben una mayor oportunidad de servicio, se angustian por el dolor ajeno y dedican sus fuerzas a aliviarlo; internamente muchas veces no alcanzan la paz, porque todos los dolores de sus hermanos encuentran un eco inmediato dentro de su ser.

Su expansión le ha permitido incorporar en su conciencia a todos esos seres que necesitan de él, pero más allá no ha logrado todavía tocar la conciencia de los planos más internos, que le permitirán tarde o temprano trabajar activamente aliviando el sufrimiento, mientras internamente mantiene en paz su ser interior.

La expansión gradual de conciencia.

Cuando a través del trabajo su conciencia sufre expansiones repetitivas, va captando de una mejor manera las necesidades del mundo, reorienta entonces su servicio, encamina sus pasos por otros senderos, y finalmente va encontrando aquellos campos de acción que están de acuerdo plenamente con la naturaleza interior de su ser espiritual, es decir, se asocia al Ashram de su Maestro, se incorpora al trabajo conscientemente y poco a poco descubre que todo lo que antes había hecho, fue motivado principalmente por su deseo de servir, pero limitado grandemente por su incapacidad de percibir la totalidad del plan, empieza entonces la siembra, una siembra que es dirigida magistralmente por el Director del Ashram.

La siembra silenciosa del Maestro.

Al discípulo se le presentan en imágenes, en conceptos y en realidades, aquellos campos en donde requieren de su actividad; se le hace ver, sin palabras, las dificultades que habrá de enfrentar y se le permite observar de una manera clara la naturaleza interior de sus colaboradores; ve las raíces del problema que pretende resolver y ve igualmente su proyección en el tiempo, de la forma en cómo irá evolucionando la obra que él desarrolla.

Su mente, que en este momento permanece en un estado de conciencia exaltado por la energía del Maestro, entiende cuáles son sus mejores armas, aquellas que su propia evolución le ha dado; formula entonces distintos proyectos que son rápidamente plasmados en imágenes, y ve las posibilidades de éxito o fracaso de cada uno de ellos. En su pantalla mental puede ver, en pocos instantes, las consecuencias de cada una de sus ideas si fuera llevada a la práctica, observa los problemas que tendría que enfrentar y los propios renunciamentos que en su vida personal tendría él mismo que hacer. Observa que la tarea que se le ha encomendado en ninguna forma es sencilla, pero tampoco imposible para él, puesto que el Maestro ha tenido cuidado en seleccionar de entre sus discípulos, aquél que cuenta con las mejores armas para resolverlo, y aquél para quien ese específico trabajo, represente la mayor oportunidad de evolución.

El Iniciado medita profundamente observándose a sí mismo y al problema, y viendo cuáles serían los efectos de esta interrelación, se le permite entrever cuáles serán sus logros, e igualmente cuáles serían sus fracasos en caso de no cumplirla cabalmente.

Las decisiones del Iniciado.

Surge entonces la mejor opción, el Iniciado mismo la ha escogido en su estado de conciencia exaltado, así pues, toda la labor del Iniciado es seleccionada por él mismo, su conciencia regresa a su nivel normal y su exteriorización en la tierra se manifestará como aquellas ideas que provienen de su más alto inconsciente, y será esta idea la que impulse sus actividades en sus futuras acciones de servicio.

Quiero aclarar que aun cuando las entrevistas con su Maestro sean en perfecto estado de claridad mental, la selección del plan, del proyecto particular, se hace en niveles aún más elevados de conciencia, de tal forma que el Iniciado solo percibe un problema específico presentado por su Maestro y automáticamente percibe la forma en cómo debe ser llevado a cabo.

El papel del Maestro.

Algunos discípulos piensan que la solución propuesta ha sido en realidad la elección de su Maestro pero no es así, fue él mismo en estados superiores de conciencia quien ha elegido esta opción, de esta manera, el Maestro se mantiene libre de cualquier conexión kármica con sus discípulos, y permanentemente respetuoso de su libre albedrío. El Maestro entonces funge como iluminador de las conciencias de los Iniciados y nunca como alguien que dicta órdenes a aquellos que dirigen.

El Iniciado enfrenta ahora la tarea, iluminado por ese mismo proyecto que él eligió, a nivel inconsciente guarda toda la información necesaria para la resolución del plan y puede intuir los problemas que tendrá que enfrentar, todo esto gracias a que ya fue percibido en su pantalla mental cuando mantuvo esa visión en estado de conciencia exaltado. Tal pareciera entonces que el Iniciado pudiera adivinar lo que va a acontecer y resolver problemas aún antes de presentarse, mas como dije anteriormente, esto ha sido gracias a la acción de su Maestro y a la visión anticipada que le concedió.

La siembra entonces se realiza cuidando de que aquellos colaboradores que trabajan activamente en el plan, puedan interpretarla correctamente y llegar a hacer de ella la verdadera solución al problema que se pretende resolver. Es por esta razón que tantas veces se ha repetido en los círculos esotéricos, que aquellas labores en las que se encuentran enfrascados han sido planeadas cuidadosamente, tomando en cuenta la naturaleza de cada uno de ustedes y considerando sus propias capacidades y debilidades.

Respeto hacia el libre albedrío del Iniciado.

No quiere decir esto que ya todo está predefinido y que hagan lo que hagan el trabajo será resuelto favorablemente, tengan en cuenta que lo que el Maestro presentó en la mente del Iniciado, fueron tan solo posibilidades basadas en el estado actual de los seres involucrados, pero el libre albedrío permanece vigente en todo momento y tanto el Iniciado puede fallar en sus acciones, como sus colaboradores.

A todos se les exige desarrollar un máximo de sus capacidades, y cuando digo que se les exige, me refiero a sus propias esencias espirituales, no por el Maestro, no por la Logia de Maestros, sino por cada uno de ustedes mismos.

Acerca de los colaboradores del Iniciado.

Desde el punto de vista de los colaboradores, ellos sienten la responsabilidad de apoyar una cierta idea que reconocen como originada en los planos espirituales, su motivación se desprende del hecho de sentirse valiosos dentro de este magno proyecto que es la educación de la humanidad. Las grandes limitantes de estos colaboradores es no sentirse verdaderamente comprometidos con el ideal y creer que su participación no es lo suficientemente importante. Cuando un colaborador falla, un hueco se presenta dentro del proyecto, ese hueco debe ser llenado por alguien con naturaleza similar, lo cual muchas veces es verdaderamente difícil y entorpece la misión de conjunto.

Asistencia que se recibe de los planos superiores.

La asistencia que cada uno recibe durante el trabajo a desarrollar es variada en múltiples formas: desde energías que activan ciertos chakras para fortalecer la voluntad de alguien, hasta la intuición de poder actuar de tal o cual forma, para evitar cualquier posible complicación que dificulte más la labor. Asistencia en sus vidas personales, apoyo en sus vidas profesionales, e inspiración en sus trabajos espirituales, son parte de las acciones que en el mundo espiritual se desarrollan, con el objeto de apoyar la misión.

En el Ashram de un Maestro existen una multitud de seres con diferentes funciones, desde elementales, seres humanos, devas, ángeles y arcángeles, con sus distintos nombres según las filosofías, todos ellos trabajan activamente dentro de esta misma labor, todos movidos por un mismo ideal. El pertenecer a uno de estos equipos es en sí mismo un gran privilegio y una gran responsabilidad.

Entender también que toda esta hueste de seres están al servicio de aquellos que trabajan en el mundo físico, es sentirse realmente apoyado y empezar a utilizar inteligentemente las fuerzas que la Gran Logia ha dispuesto para todos sus colaboradores.

9. EL HOMBRE.

El mundo exterior, la conciencia humana y la conciencia superior.

Seguramente habrán observado que a lo largo de todas estas lecciones, hemos querido explicar la interrelación que existe entre tres factores que determinan las actividades del ser humano.

- a).- Uno es, por supuesto, el mundo exterior, el campo en que el hombre desarrolla sus actividades.
- b).- La conciencia misma del hombre que es la que toma los impulsos que recibe del exterior y los interpreta de acuerdo a su realidad interior, a fin de poder responder de una forma determinada.
- c).- La conciencia superior del hombre trabaja desde los planos internos a través de un sinnúmero de mecanismos, de los cuales aquellos que hemos descrito no son más que una muestra de esto.

Esta división en tres factores nos permite entrar de una manera muy clara, en la comprensión de cómo es que el hombre actúa en la tierra, y el porqué de las increíbles combinaciones que se dan y que hace que cada ser humano sea distinto a sus semejantes.

Definición del hombre.

Para empezar tendremos que definir al hombre como una extensión de Dios, es decir, como una fibra de conciencia que se extiende entre el centro mismo de toda la creación, hasta lo más apartado, tosco y grosero de la creación misma. Si pudiera representarse en un cuadro diríamos: que el centro de la creación pudiera muy bien ser descrito como un sol, del cual millones de fibras salen de él y se extienden hasta el infinito en todas las direcciones posibles; a medida que esas fibras se van elejando del centro, su nivel de conciencia empieza a bajar, entendiéndose por esto, que su frecuencia de vibración se va haciendo cada vez más lenta, mientras que las ondas se van haciendo cada vez más largas.

El ser humano está representado por una de estas fibras, su campo de actividad estaría localizado en alguna de las puntas de esa fibra, mientras que su conciencia estaría efectuando un viaje desde ese extremo de la fibra, hacia el centro de la creación.

Definición de conciencia humana.

Su mundo interior sería aquello que llega hasta su conciencia y que no es otro que el resultado de la vibración continua que proviene a lo largo de esa fibra desde el centro mismo de la creación. En otras palabras, la conciencia del hombre es un continuo de energía que lo lleva hasta el corazón de Dios.

Su cuerpo físico es el extremo en que trabaja. Su conciencia humana es la resultante de la interacción entre los factores del mundo exterior y toda esa influencia, toda esa energía que proviene a lo largo de su línea de conciencia.

El hombre es entonces un reflejo de Dios hecho a imagen y semejanza de El, una extensión de El mismo, es un pequeño Dios que vibra y se mueve siguiendo la evolución que lo lleva de regreso hacia ese Corazón de la Creación.

Los cuerpos del hombre.

En las distintas épocas los hombres han dividido al ser humano en diferentes cuerpos, se habla de tres, de siete, de doce y más cuerpos, cuando en realidad es un continuo de energía que pudiera ser dividido en un número infinito de cuerpos, o bien en uno sólo si se percibe la visión total del conjunto.

Para fines didácticos, utilizaremos nosotros la versión simplificada de todas estas divisiones y observaremos al hombre como una conciencia que viaja a lo largo de ese continuo de energía hacia Dios y que, sin embargo, trabaja a través de un cuerpo de manifestación en la esfera de acción física.

La formación del conocimiento.

Ahora bien, la conciencia del hombre recibe del mundo exterior una serie de impulsos captados con sus sentidos físicos; estos impulsos se traducen en conocimiento.

El cerebro humano está provisto de pequeñas unidades de vida capaces de acumular estos impulsos e interrelacionarlos entre sí, permitiendo asociaciones que son enteramente dirigidas por la conciencia del hombre y que permiten una respuesta congruente en su conducta, así pues, el ser humano reacciona al calor, al hambre, al amor, de una manera congruente, tal como lo ha venido aprendiendo a lo largo de su vida, todos estos estímulos se traducen en conocimiento.

¿Cómo se convierte el conocimiento en evolución efectiva?

Para que este conocimiento pueda llegar más lejos a traducirse en una efectiva evolución de la conciencia humana, se requieren ciertos factores: Para empezar, esta conciencia humana requiere de una estabilidad y requiere una cantidad de energía que le permita extraer de estos conceptos, la esencia que permanece escondida en ellos, es decir, la conciencia humana requiere una cierta capacidad de abstracción, para poder captar la enseñanza esencial que subyace detrás de todo ese cúmulo de conocimientos que el cerebro empieza a acumular sin ningún orden y sin ningún patrón.

Dicho en otra forma, el ser humano debe aprender, por ejemplo: que todos sus afectos, todas las sensaciones que percibe como resultado de su interacción con el resto de los seres humanos, tienen un común denominador; mientras su conciencia humana percibe una mayor simpatía por equis persona, o una mayor antipatía por otra, su conciencia debe empezar a percibir que más allá de las formas, existe una necesidad del ser humano por transmitir el amor.

Cuando el ser empieza a aprender una serie de principios que gobiernan sus relaciones humanas, podríamos decir que su conciencia empieza a reconocer el camino de regreso, eso le permite escalar un pequeño peldaño en su camino de retorno.

Sabiduría.

Estos pequeños descubrimientos que la conciencia humana va efectuando, a medida que logra abstraerse hacia un plano abstracto, y observar sus experiencias cotidianas, es lo que nosotros llamamos sabiduría.

El conocimiento debe ser transformado en sabiduría, gracias a la capacidad que debe adquirir el ser humano, para sintetizar lo que su cerebro está captando como parte de sus experiencias.

La sabiduría es la resultante de todo aquello que acumula el hombre en la vida. Mientras que el conocimiento es tan sólo la mera acumulación de hechos, la sabiduría es la consecuencia de estos mismos hechos cuando son ordenados en forma tal, que los principios universales son percibidos en ellos. La sabiduría permite al hombre emprender el camino de regreso, el conocimiento tan solo provee los medios.

El centro de gravedad del hombre.

Hace tiempo introducimos un concepto al que llamamos el centro de gravedad del hombre, este centro de gravedad representaba el punto donde la conciencia humana se encuentra enfocada. Mencionamos que este centro se movía normalmente entre los seres humanos dependiendo de los estados de ánimo y dependiendo de la cultura y educación de la persona. Dijimos que cuando un hombre empieza a descubrir estos caminos, su centro de gravedad empieza a fluctuar entre aquello que reconoce como parte de su deber espiritual, de aquello otro que ha aprendido a lo largo de su vida como parte de sus quehaceres cotidianos. Esta inestabilidad en el centro de gravedad lleva al hombre a conflictos internos, y en gran medida describe la etapa por la cual está pasando.

A nuestros ojos este centro nos da una idea clara de las etapas por las que va pasando el discípulo y es muy sano esperar a que se logre un grado relativo de estabilidad, a fin de que un estudio concienzudo y disciplinado pueda ser llevado a cabo.

El centro de gravedad del Iniciado.

Cuando hablamos de un Iniciado, este centro de gravedad ha pasado más allá de los niveles relativos de conciencia humana, en los que es preciso meditar repetidas veces en los mismos acontecimientos, a fin de extraer la esencia que esconden.

El Iniciado siendo como está iluminado por sus mundos internos, ha alcanzado ya una mayor capacidad de abstracción y puede empezar a coordinar su vida de acuerdo a esa luz interior que percibe, mas viene aquí un hecho importante acerca de este centro de gravedad: Si bien es cierto que se ha alcanzado una estabilidad, también lo es que este centro empieza por momentos a viajar ahora hacia otros niveles de conciencia, niveles en los que el Iniciado aún no ha guardado experiencia, me refiero a las ocasionales incursiones hacia otras realidades.

El Iniciado ha llegado por el camino recto y la disciplina; esto le permite quedar al resguardo de cualquier inconveniencia de su mundo físico, sin embargo, sus conflictos internos han sido ahora trasladados hacia otros campos de actividad. Hablando en términos figurativos, podríamos decir que si el Iniciado antes luchaba en la tierra por hacer valer su mundo interior, ahora ese campo de batalla se ha trasladado hacia sus mundos internos y lucha por lograr una estabilidad entre su conciencia interior y su conciencia superior.

Diferencia entre conciencia interior y conciencia superior.

Quiero indicar que esta conciencia interior es la idea que él tiene de sí mismo, mientras que su conciencia superior, es la idea que percibe de que él mismo en realidad no es más que una sola extensión de un ser mayor.

Esto que podríamos titular "La Sobrevivencia de la Conciencia Individual" será el tema de las próximas sesiones. Quiero aconsejarles que todas estas lecciones no sean abordadas sin antes haber efectuado una profunda meditación, a fin de mantener un contacto limpio con su conciencia superior.

10. LAS ESFERAS DE LA CONCIENCIA.

Resumen de conceptos.

Evolución, cuerpos del hombre, conciencia interior, conciencia humana, cerebro, conocimiento y sabiduría.

Habíamos comentado que la evolución de la conciencia humana no era sino el simple movimiento de su centro de gravedad, a lo largo de esas fibras de luz que unen al cuerpo físico con el centro de la creación. Explicamos que existe una estrecha interrelación entre tres factores fundamentales: El cuerpo físico por una parte que responde a una serie de estímulos que provienen del exterior. Su

conciencia interior que podríamos decir es su yo pensante. Y, finalmente, toda esa influencia de energía cósmica que viaja a lo largo de la fibra de luz y que proviene del centro de la creación.

La conciencia humana impulsada por la energía que proviene del centro de la creación, responde a los estímulos externos del mundo físico en que se mueve su cuerpo, y así tenemos a un ser humano producto de los factores internos y externos, siendo su grado de respuesta, la resultante del predominio ya sea de sus factores internos a través de ese continuo de energía, o bien de los estímulos que percibe su cuerpo físico y que tiene sus propias necesidades de acuerdo a su escala de manifestación.

Dijimos también que mientras el cerebro a través de sus células acumula el conocimiento gravándolo en estímulos, pequeños estímulos eléctricos, y permitiendo una asociación de estos estímulos, la conciencia del hombre busca de una manera sintética, penetrar en el conocimiento de las leyes que rigen los fenómenos físicos, su capacidad de abstracción se ve recompensada ocasionalmente con el descubrimiento de algún principio universal. Estos principios son los que permiten a la conciencia del hombre, emprender el camino del retorno hacia el Creador.

El cerebro es pues un instrumento de esta conciencia del hombre que le permite transformar el conocimiento en sabiduría.

La sabiduría no es acumulación de conceptos, sino la percepción de los principios bajo los cuales fue creada la vida y todas sus manifestaciones.

Las esferas concéntricas.

Hemos descrito en imágenes la forma en que los seres humanos se encuentran unidos al Creador. Hablamos de un Sol con millones de fibras emanando en todas direcciones. Hablamos que cada una de esas fibras era el contacto que mantenía el ser humano con su Creador, pero ahora permítaseme evocar una nueva imagen que nos permitirá explicar de una manera diferente pero más clara, el concepto de la individualidad.

Hemos utilizado a lo largo de estas lecciones, repetidas veces, el término Esfera de Actividad. Quisiera mencionar que el universo mismo pudiera ser descrito de una manera simbólica, como una serie de esferas concéntricas, en donde en el centro se encuentra Dios mismo como la representación de la más alta energía existente, y en donde cada esfera exterior va simbolizando un grado menor de vibración o conciencia. Así pues, el manifestarse dentro de una de estas esferas, es símbolo del grado de conciencia que se ha alcanzado. Regresando a la imagen anterior diríamos que a medida que la conciencia recorre la distancia que lo separa a lo largo de su fibra particular con Dios, va penetrando en esferas cada vez más internas de conciencia.

Dinámica de las esferas.

Ahora bien, los individuos de una determinada esfera, observan perfectamente diferenciados sus cuerpos de manifestación, de aquellos otros también pobladores de la misma esfera; sin embargo, cuando ellos voltean hacia las esferas más externas de la que ellos moran, reconocen a los pobladores de esas esferas como individuos de una evolución menor y que no son capaces de comprender la realidad en que ellos se mueven.

El salto de una esfera a la siguiente interior, permite la explicación de todos los fenómenos que ocurrían en la esfera más externa, sin embargo, enfrentan misterios en su propia esfera de manifestación, que únicamente serán explicados cuando su vida pase a manifestarse en la siguiente esfera más interna.

La esfera física del hombre.

Para tener un válido punto de referencia, tendríamos que decir que en la esfera física del hombre se manifiestan muchos individuos, no únicamente seres humanos, sino animales, plantas, minerales y otros más. El hombre tiene conciencia de su individualidad y eso le permite distinguirse con respecto a sus congéneres, mas cuando observa a los animales y los mira en su inconsciencia, comprende que ellos habitan en otra esfera más externa, en la cual no es posible percibir su individualidad. El hombre se pregunta “quién soy yo”, mientras que los animales cumplen con la única función de perpetuar la especie con todo lo que eso implica, incluyendo la misión propia de la especie dentro del contexto de la naturaleza.

Cuando el hombre salta hacia la esfera siguiente, observa a los humanos de la misma forma como el humano observa a los animales, lo percibe ahora inconsciente de su propia naturaleza, de su propia esencia, lo observa demasiado apegado a sus sentidos físicos y además lo percibe completamente confundido y enredado en la telaraña del maya.

El maya es un factor existente únicamente en la esfera de acción de los seres humanos, pierde su influencia en la esfera más interna, sin embargo, la conciencia que lo animaba, ahora que ha dado un salto, empieza a transformarse y a percibir la realidad desde otro punto de vista, reconoce por ejemplo que existe un lazo de interdependencia entre todos los seres humanos y que juntos forman una gran conciencia colectiva, percibe la realidad mucho más allá de lo que pudo haberse imaginado, de las palabras: Todos los hombres

son hermanos; esta frase tantas veces repetida en su camino, nunca llegó a ser comprendida como ahora, cuando observa a cada uno de los seres humanos como parte de una conciencia superior, que evoluciona siguiendo su propia línea de conciencia.

La individualidad y la expansión de conciencia.

El sentido de individualidad tan anhelado en la esfera física humana, empieza ahora a convertirse en un mito, en un producto del maya, su conciencia empieza a fundirse con la del resto de los seres humanos. Más adelante, cuando su evolución lo lleva a la esfera que sigue, entonces él pensará como ese ser colectivo cuya manifestación son todos los seres humanos. A esto es a lo que se le llama expansión de conciencia.

Si antes él aprendía única y exclusivamente de las experiencias de su propio cuerpo físico, ahora puede hacerlo a través de las experiencias de los millones de seres humanos, pues percibe a todos como parte de su propio cuerpo de manifestación, ya no hay más separación entre uno y otro ser, todos son él mismo trabajando en la tierra.

Su conciencia seguirá subiendo internándose en esferas y más esferas, hasta que en su eterno viaje logre contactar la esfera más interna, sólo para darse cuenta de que su camino lo ha llevado al inicio de otra gran ronda de evolución.

11. EL VIAJE DE LA CONCIENCIA A TRAVÉS DE LAS ESFERAS.

Como habíamos comentado, en el recorrido que la conciencia efectúa a lo largo de la fibra de luz que la une a su Creador, va pasando por una serie de esferas concéntricas que determinan cualidades específicas y pueden ser vistas como etapas progresivas de evolución. Por ejemplo, en la esfera del hombre, la conciencia humana adquiere el sentido de individualidad, así mismo, manifiesta un libre albedrío y constituye la característica primordial de esta esfera de actividad. En esferas más externas en donde podríamos pensar que se manifiestan los animales, las plantas y los minerales, la conciencia de los seres manifiesta distintas características.

Como ya mencionamos hace tiempo, en el reino mineral la cualidad fundamental es la transmisión de estas fuerzas cósmicas; en el vegetal, la transformación de estas fuerzas cósmicas; en el animal, el poder modificar el ambiente que le rodea, gracias al trabajo de estas fuerzas cósmicas, y en el hombre, la capacidad de autoconcentrar estas mismas energías en sí mismo y por consiguiente, adquirir esa conciencia de individualidad y la capacidad de manejar su libre albedrío.

Conciencia de humanidad.

Más adelante, en las esferas internas de evolución, la conciencia irá alcanzando distintas propiedades o capacidades, por ejemplo, en la siguiente, la conciencia podrá visualizarse a sí misma como parte de ese gran ser colectivo, cuyo cuerpo de manifestación son cada uno de los seres humanos que moran en la tierra, es decir, pasará de ser una conciencia individual, a convertirse en una conciencia de la humanidad.

Conciencia planetaria.

En la siguiente no únicamente tomará conciencia de la humanidad, sino que su conciencia abarcará a todo el planeta con todos sus reinos, entrará así en lo que llamamos la conciencia planetaria.

Conciencia Solar.

En la siguiente esfera se unificará con la Conciencia Solar, consecuentemente abarcando rondas cada vez mayores de creación.

El libre albedrío y la Voluntad divina.

Si bien es cierto que la humanidad actual considera como su más alto don el poder decidir su vida, es decir el manejo de su libre albedrío, tarde o temprano entenderá que este libre albedrío deberá transformarse para convertirse en una clara expresión de la Voluntad divina, no porque pierda un derecho al decidir sus actos, sino porque gana la comprensión de cuáles deben ser éstos. En estas palabras se puede resumir el proceso gradual de unificación de la conciencia humana con el Plan divino.

Inquietudes del Iniciado.

El Iniciado que empieza a percibir esto, enfrenta temores que de momento no puede entender. La pérdida de su conciencia, la pérdida de su libre albedrío o de su individualidad, en ocasiones lo perturban y se pregunta si su camino irá por el sendero correcto. A medida que su mente profundiza en los designios cósmicos, su pequeña voluntad humana se ve excesivamente transitoria comparada con la infinita inmutabilidad de las Leyes divinas; se pregunta si debe rendirse a esas leyes que han gobernado al cosmos

desde siempre y para siempre; se pregunta si el alineamiento que está haciendo de su vida con esos designios cósmicos, no lo llevará a perder su propia conciencia de Ser y su individualidad, tal como él la entiende.

Su mente iluminada ahora por una nueva luz interior, le permite fácilmente comprender los procesos que gobiernan la evolución del universo, se entiende a sí mismo como otro proceso, se sabe parte del universo, pero no está seguro si el camino que está siguiendo lo lleva a esa libertad que tanto anhela, más bien pareciera que busca encadenarse a voluntades ajenas a él.

Estos temores muchas veces lo orillan a buscar otras opciones en su evolución, y éste es el origen de todas aquellas escuelas de pensamiento, que en estas búsquedas sin sentido, han desarrollado filosofías y enseñanzas que apartan los caminos naturales de evolución, abriendo otros que retardan innecesariamente el avance de los Iniciados.

Enseñanzas que retardan la evolución.

Aun cuando no es mi deseo profundizar en estos temas, me veo obligado a describir en muy grandes líneas, algunos de los errores más comunes que a estas escuelas les ha costado retardar a veces, en cientos o miles de años la evolución de sus seguidores.

El camino de la magia presenta a los ojos del Iniciado una atrayente opción, puesto que en algunos círculos esotéricos se mencionan frases ocultas como la de tomar al cielo por asalto, el camino del rayo en la Cábala, la fusión de los cuatro vivientes Bíblicos, y la transfiguración, como un método alquímico para entrar de lleno en la puerta de la realización personal.

Estas frases esotéricas que aluden a caminos instantáneos de realización personal, promueven la búsqueda de opciones distintas a las naturales, que muchas veces invierten los flujos ascendentes de las energías y sumergen a los seres humanos en corrientes descendentes de evolución, que retardan de una manera lamentable este proceso. No será acelerando el despertar de los chakras mantralizando ciertos sonidos para elevar vibraciones, cuando aún el desarrollo moral se encuentra en etapas primitivas, como el Iniciado alcanzará los altos planos a los que aspira llegar.

No es el camino de la separación, del aislamiento, el que da al hombre la experiencia necesaria para entender los procesos que guían al universo. Algunas escuelas antiguas hicieron del estudio de los elementales sus más altos secretos; entendieron que éstos poseían el secreto del manejo de las fuerzas de la tierra y pensaron que esas opciones podrían llevarlos a la realización personal. Creyeron que modificando sus propios cuerpos gracias al influjo de estas fuerzas, podrían evolucionar más rápidamente y alcanzar los tesoros del espíritu; el resultado fue un encadenamiento de orden karmático con la esfera más externa a la del hombre; sus servicios ahora son prestados en esa esfera externa, a fin de saldar las deudas que ellos mismos contrajeron. Una vez liberados de esa actividad, podrán nuevamente intentar suerte en la esfera humana.

Otros más buscaron en los niveles astrales, las corrientes energéticas que pudieran darles las claves para el manejo del inconsciente colectivo; pensaron que en el dominio de estos niveles podrían hacer la unidad con ese Gran Ser que representaba el arquetipo humano; creyeron encontrar en esos niveles todo el plan evolutivo, y en sus búsquedas, solo consiguieron contactar una serie de corrientes energéticas, que perturbaban enormemente sus vehículos astrales, haciéndolos hipersensibles a las mareas que continuamente azotan a la tierra en esos niveles. Los resultados son enfermedades de orden espiritual, que tienen que ver con la estabilidad emocional de los seres humanos.

Y así como ellos, hubo quienes creyendo haber encontrado la piedra filosofal y el elixir de la vida, lo que hicieron fue transformar y degradar los procesos biológicos de su cuerpo de manifestación, hasta el grado de interrumpir las leyes físicas que los gobiernan y mantenerse vivos durante varios siglos, sin poder experimentar la más mínima evolución, puesto que su sola preocupación es satisfacer las necesidades de un cuerpo físico degradado y aberrante.

El camino del Iniciado debe estar iluminado con la luz interior.

Todas estas desviaciones nos permiten entender: que el camino de los Iniciados es altamente riesgoso cuando no es iluminado con la luz interior. La sencillez, el amor, el servicio, el estudio del cosmos, la meditación profunda en la armonía de las esferas, son sin lugar a duda las herramientas que debemos usar, para procurar esa evolución que tanto anhelamos.

La guía de los Maestros.

Nosotros los Guardianes de la evolución del hombre, nos mantenemos permanentemente atentos a las necesidades espirituales de cada uno de ustedes. En estos caminos es preciso contar con la guía de los Maestros; Maestros encarnados y Maestros Espirituales.

Para aquellos que son guiados por instructores humanos, es conveniente reconocer que lo valioso de la enseñanza está en sí misma y no en la personalidad de quien la transmite. Para aquellos que son guiados por Maestros Espirituales, tengan presente en toda hora, que una enseñanza difícilmente podrá llegar limpia hasta ustedes, puesto que está siendo transformada internamente por las facultades del ser que la transmite.

En ambos casos hay distintos niveles de maya; sean cuidadosos y analíticos para que puedan discernir correctamente a la luz de su sabiduría interior, cuáles son los frutos limpios y cuáles están siendo contaminados por la personalidad de los instructores. Así como una manzana queda limpia después de haber sido lavada, así la enseñanza que reciban podrá ser debidamente purificada con las aguas de la iluminación interior. Deseo de que profundicen estos estudios y podamos alcanzar todos juntos la esfera interior de una manera natural y positiva.

12. EL SALTO DE UNA ESFERA A OTRA.

Tal como se mencionó en la sesión anterior, el camino de un ser en su escala evolutiva, al ir pasando de una esfera de conciencia a la siguiente interior, se traduce en una expansión de conciencia que lo va unificando: primero con El Logos Planetario, después con El Logos Solar, para después de una serie de etapas sucesivas, alcanzar la unidad con Dios.

Cada una de las llamadas Iniciaciones mayores representa uno de estos saltos de una esfera a la siguiente.

Se debe entender que las expansiones sucesivas de conciencia, son el resultado de una serie de actividades que el hombre viene desarrollando en su campo de expresión.

De la esfera física a la etérica.

Había mencionado que en las primeras etapas del aspirantado, el ser debe de pasar su nivel de conciencia de un estado meramente físico a otro superior etérico, es decir, las actividades desplegadas en el campo de acción del ser en evolución, dan como resultado una expansión en su conciencia.

Los primeros pasos en el camino se efectúan en la esfera física, mas bien pronto es abandonada ésta para pasar a tener una actividad de orden etérico, posteriormente astral, en seguida mental y así sucesivamente. Aun cuando el hombre simultáneamente actúa en varios niveles, su centro de gravedad define exactamente el lugar en donde deberá pasar las pruebas que lo llevarán a la subsiguiente expansión de conciencia. Se podría decir, esotéricamente hablando, que en los principios de la raza el ser mantenía enfocada su atención permanentemente en su cuerpo físico.

Los problemas de la humanidad actual están en la esfera astral.

Conforme la humanidad fue avanzando en su desarrollo espiritual, los problemas se tornaron de un orden astral, dejando al plano físico simplemente para garantizar la subsistencia del cuerpo. Actualmente, la mayor parte de los problemas humanos son derivados de la incapacidad de establecer correctas relaciones humanas, un problema de orden meramente astral.

Niveles en el plano astral.

Si ustedes observan notarán rápidamente, que las guerras, la salud, el hambre y todos aquellos factores que afectan el cuerpo físico, son principalmente fruto de un mal comportamiento astral, así pues, el hombre de la actualidad mantiene su centro de gravedad en la esfera astral, pero es tan basto este dominio, que deberíamos dividir a este plano astral en varios niveles, desde un astral inferior en donde residen las pasiones humanas, hasta un astral superior en donde los ideales son el fruto magnífico de las grandes semillas, que han sido sembradas en estos niveles.

Dentro de esta gran escala, un gran porcentaje de la humanidad se debate intentando descifrar los mecanismos y las leyes que regulan a esta substancia. Más arriba, sin embargo, en los planos mentales, el ser puede aprender a disipar el maya, ya que es el maya el gran causante de la desorientación que existe en los niveles astrales.

Se podría decir que la substancia astral que envuelve al planeta, es erróneamente utilizada y corrompida, al grado de transformarla en maya. Esto es algo que deberemos tocar en un apartado posterior, mas por el momento, es de utilidad considerar que el maya no es otra cosa que energía astral, trabajada erróneamente por los seres en evolución.

De la esfera astral a la mental.

A medida que la raza penetre en los planos mentales, la luz que de allí proviene empezará a disipar el maya y la energía astral podrá ser limpiada. La humanidad en su conjunto enfrentará un problema, problema que desde la antigüedad ha sido denominado como ilusión, aunque estos términos no reflejen exactamente la naturaleza real del fenómeno, son sin embargo aceptados por la comunidad esotérica actual.

La ilusión.

La ilusión es un fenómeno de naturaleza semejante al maya, pero ahora en los niveles mentales, permite a los hombres captar de una manera más sencilla, las cualidades de los mundos mentales; constituyen para los primeros seres que aspiran entrar en esta esfera, un faro de luz que los va guiando hasta alcanzar su meta. Más adelante, sin embargo, cuando el grueso de la humanidad se encuentre vibrando en estos niveles, la ilusión dejará de representar una ventaja y se transformará en un problema, tal como el maya lo es en la actualidad para los discípulos de la verdad. Lejos estamos de estos momentos y por ahora tenemos que entender que estos fenómenos son producto del trabajo gradual de evolución, que la humanidad ha venido desarrollando desde el principio de los tiempos.

El camino del Iniciado se hace más rápido.

El Iniciado cuando su camino va en continuo ascenso, su campo de actividad va gradualmente transformándose y yendo de sorpresa en sorpresa. Mientras el camino es lento durante las primeras etapas, ahora se vuelve mucho más rápido y acelerado, puesto que el hombre viene siguiendo la luz interior; pareciera al efecto de circular en automóvil por una calle congestionada donde el avance es lento, pero un poco más adelante, cuando las carreteras empiezan a estar solitarias con unos cuantos viajeros, el avance puede ser mucho más rápido.

Mientras el hombre se debate en la selva de las relaciones y de las pasiones humanas, cuando su nivel de conciencia permanece igual que la mayoría de los seres humanos, él encuentra retroalimentación en cada uno de sus semejantes y su forma de pensar se ve apoyada por un sinnúmero de congéneres, el avance es lento.

Más adelante, cuando empieza a alcanzar las cumbres en donde muy pocos logran llegar, no sigue otra luz que la de su conciencia interior y su avance es ligero y rápido, ha reconocido el camino y nada le impide seguir avanzando a un ritmo que solo él fija, por eso es que hemos mencionado que las Iniciaciones Superiores se dan muy frecuentemente cercanas unas a otras y es posible para una persona alcanzar dos y en raras ocasiones hasta tres, en un solo ciclo de encarnaciones, mientras que en las etapas primeras, se debe trabajar arduamente para alcanzar la primera o la segunda.

Las pruebas del Iniciado.

Mas aun cuando el camino sea rápido y ágil, no quiere decir esto que el trabajo sea sencillo, ni que las pruebas sean relativamente fáciles; en verdad el Iniciado pasa por momentos en los que se ve sometido a pruebas que estremecen toda la cimentación espiritual que posee; su mundo de convicciones, la estructura de su enseñanza, todos sus logros, son puestos en debate ante una mente analítica que ha alcanzado nuevos niveles de discernimiento. La eterna pregunta ¿me habré engañado?, ¿me habré equivocado?, pareciera ser un visitante permanentemente presente en la mente del discípulo, convertido ahora en Iniciado.

El entender la naturaleza del maya lo lleva a ser exageradamente escrupuloso en todo lo que él considera pequeños avances en su camino; las metas que logra y los renunciamentos que hace son cuestionados permanentemente por su mente, que iluminada en estos planos superiores al astral, se torna en ocasiones increíblemente escéptica, se empiezan a abatir sobre el Iniciado los helados vientos de la duda, dudas mentales, que dejan al descubierto un mundo de sentimientos escondidos, que le venían empujando a él mismo a escalar esta gran montaña de sabiduría.

Se pregunta si todo lo que había perseguido era tan sólo para satisfacer un sentimiento de orgullo propio, o bien era el resultado del ansia de superación y conocimiento que internamente sentía. Esta luz que proviene de los planos mentales, ilumina los más oscuros callejones de su personalidad, se ve descubierto a sí mismo en aspectos que él nunca sospechó poseer, y mientras el rayo de su mente va iluminando inexorablemente todos los rincones que él desconocía de su personalidad, todos sus alcances, los logros conseguidos, todos los momentos de internas satisfacciones, son puestos ahora en duda, al verse descubierto con gérmenes de vicios que nunca sospechó poseer.

Las dudas lo asaltan y el Iniciado se ve sometido nuevamente a prueba, se vuelve autocrítico en grado superlativo, si antes se exigió una disciplina férrea, ahora redobla sus esfuerzos; con una energía inusitada endereza su camino y el sendero por el que venía caminando se torna más delgado que el filo de una navaja, siente las cumbres nevadas que ha alcanzado, pero siente que la montaña se hace cada vez más angosta a medida que el camino sigue ascendiendo.

No hay muchas opciones para las acciones de un Iniciado, él tiene que hacer lo que se debe hacer, todos sus deseos o pareceres han quedado atrás, y hacia delante, sólo percibe una luz que le anuncia la proximidad de lo que tanto ha anhelado.

Continuaremos describiendo el duro momento en que el Iniciado debe quedarse solo, para no perder la atención en el sendero que viene siguiendo.

13. LA SOLEDAD Y LAS INICIACIONES.

Conforme el camino del Iniciado lo va llevando a las altas cumbres de su luz interior y nuevos panoramas se abren ante sus ojos espirituales que le permiten comprender los secretos de la evolución, simbólicamente hablando, él ha nacido como una pequeña hoja en el extremo de una de las múltiples ramas del gran árbol de la humanidad, su sendero del retorno lo ha llevado ahora hasta alcanzar el tronco del cual partieron todas las ramas, un camino de síntesis, de expansión de conciencia, un camino de sabiduría y de luz, persiguiendo la fuente de donde brota la vida.

Dado que el objetivo de este pequeño libro es vislumbrar los panoramas celestiales a que va llegando toda alma en su camino inmortal, es preciso que, aunque someramente, revisemos algunos de los factores que intervienen en esta evolución; sin embargo, todas las limitantes que se tienen por el hecho de vibrar en planos muy distintos al que se describe, trataremos de seguir nuestra narración bajo la perspectiva de alguien situado en el nivel en que ustedes se encuentran.

Sería completamente inútil visualizar los problemas que enfrenta el Iniciado analizándolos bajo la misma lente que él los ve, dado que ni los poderes que él ha alcanzado, ni la profundidad de razonamiento son por ahora accesibles a todos ustedes. Debido también a estas limitantes, me veré obligado a omitir algunos aspectos que conforman las pruebas de estos seres, dado que la escasa comprensión seguramente tergiversaría la razón de ser de esas pruebas.

La soledad.

Hoy nos corresponde tocar un tema que es sumamente importante y que se encuentra repetidas veces a lo largo del camino que siguen los estudiantes de la luz, la soledad. Esta etapa se presenta poco antes de que el ser sufra una expansión de conciencia, es el momento de la recapitulación, es el momento en que el hombre debe enfrentarse a sí mismo y revisar todo cuanto ha logrado, todo cuanto está haciendo y todo lo que él aspira, es decir, su pasado, su presente y los planes que tiene para su futuro. Es el momento del juicio, el momento que permite tener una clara idea del punto en que está situado, corregir rumbos, replantear esquemas, redoblar esfuerzos.

Es una crisis de soledad la que empuja muchas veces al hombre inconsciente, a iniciar una búsqueda por la enseñanza del espíritu. Es también un momento de soledad en que el hombre debe renunciar a muchos de sus deseos materialistas, para entregarse de lleno a esa luz espiritual que le concede la primera Iniciación. Es otro momento de soledad cuando el ser debe aprender a quedarse solo, libre de afectos, libre de amores egoístas, libre de lazos materiales, para tener la libertad necesaria que requiere el servicio universal.

La libertad de afectos: el amor universal.

Esta libertad de afectos lo conduce a la segunda Iniciación. Cuando su amor se vuelve universal, cuando sus ojos miran por igual a todos los seres y a toda la creación, su mente se abre entonces a la sabiduría del espíritu.

La soledad espiritual.

Es otro momento de soledad el que sufre el Iniciado cuando todos sus contactos espirituales con sus Guías y Maestros, con sus hermanos de evolución, se ven cortados, para que él por sí mismo decida sin ninguna influencia, cuál es el sendero que debe elegir para continuar su escala ascendente.

Esta soledad lo lleva a una crisis y a buscar en su intuición, la puerta que le abra el camino a la tercera Iniciación. Llegar más adelante es aventurarse en panoramas completamente incomprensibles para el común de los seres humanos. Entender que más allá de la tercera Iniciación, el universo y la realidad del Iniciado incluyen al Logos Planetario, incluyen a las grandes vidas que gobiernan los destinos de la tierra y ocasionalmente entran en contacto con los espíritus gobernantes de otras tierras, de otros mundos; es, en forma definitiva, difícil de aceptar y comprender, aún para las mentes entrenadas de las escuelas espirituales.

La primera Iniciación.

Observen que este proceso que acabo de describir, nos permite entender que el primer punto de soledad, es cuando el hombre decide entregarse al mundo espiritual, su centro de gravedad abandona el plano físico para sumergirse en el astral. Ocurre allí su primera Iniciación, su cuerpo físico deja de ser su centro de atención y las pruebas que definirán su evolución se encontrarán ahora en los mundos astrales.

La segunda Iniciación.

Pasa el tiempo y poco antes de recibir su segunda Iniciación, surge el momento de soledad cuando los afectos humanos son abandonados, la vida lo pone ante una encrucijada en donde sin amores, sin afectos, sin posesiones en la tierra, se enfrenta a su realidad espiritual; en esa crisis viene en su auxilio la Sabiduría Divina y la luz mental se abre ante El para expandir su conciencia, hasta incluir la naturaleza del mundo mental. Esto es consecuencia de la segunda Iniciación.

Ya navegando sobre los mundos mentales con pleno dominio sobre las ideas del mundo, sobre los ideales y sobre todo aquello que inspira el desarrollo de la civilización, entra en contacto con el inconsciente colectivo y percibe los ideales de la raza humana, sin embargo, llega el momento en que todos esos contactos se pierden, sus guías y hermanos de evolución lo dejan solo, como parte del camino que él mismo ha elegido; su mente aguda en exceso, sigue claramente todo aquello que la humanidad ha perseguido durante su historia, entiende perfectamente tanto a filósofos como a científicos, como a religiosos y como a artistas: entiende la síntesis del pensamiento humano, pero reconoce su meta más arriba.

La tercera Iniciación.

Lucha entonces con todo el poder de la ilusión y entiende que esta ilusión sólo puede ser disipada a través del relámpago de la intuición, deja entonces de pensar, deja a un lado sus razonamientos para buscar la síntesis de todo, a través de esa intuición que le concederá la siguiente Iniciación. Abandona los mecanismos de la mente en donde el conocimiento no es polémica, en donde la sabiduría no son conceptos sino luz viva que anima a todo su ser, en donde el amor no es un ideal, sino la raíz de todo lo que existe. Sigue trabajando en el mundo pero sus ojos ven otros panoramas, su mente permanece quieta y solamente su intuición lo guía convirtiéndolo en un instrumento de la Eterna Ley, para cumplir los designios divinos.

¿Cómo es la vida de un hombre así?: Muy por encima de todo lo que pueda imaginarse, carente de cualquier deseo materialista, amante de todo lo que existe, con un amor que no pide nada y lo da todo, dueños de una sabiduría que le permite discernir sin lugar a dudas, cualquier tipo de problema por más complicado que éste sea, dirige sus palabras únicamente a aquél que las escucha, trabaja con sus manos únicamente aquello que es valioso, concede su compañía solamente a aquellos para quienes es útil, sus ojos hablan de otro mundo, su boca calla la mayor parte de las veces y su presencia majestuosa no es percibida sino por aquellos que se encuentran en el camino.

Seres así, son pocos los que caminan por la tierra, pero el camino de este ser no ha terminado, tan sólo ha empezado a asomarse al mundo espiritual, la intuición lo ilumina y le permite beber de la fuente misma de la creación, pero he aquí que sus pruebas se encuentran en la interpretación del Plan divino de evolución, muy lejos del mundo físico.

Noche a noche, día a día, el ser se sumerge en las profundidades del espíritu, tratando de interpretar correctamente el extraño lenguaje en que ha sido escrito este Plan Maestro, sus propios guías lo instruyen con una enseñanza que dista mucho de ser transmitida en palabras: las fuerzas, las energías del cosmos, forman una parte importante de esta instrucción.

El manejo de las energías sutiles que son quienes impulsan las actividades mentales de los seres humanos, constituyen uno de sus principales trabajos. La transformación de esas energías, el sembrado de ideas especiales en los altos planos mentales, son también parte de sus trabajos cotidianos.

Esta clase de hombre no puede ser atrapado ni por las leyes de la tierra ni por los lazos sentimentales de relaciones humanas, se desliga de toda organización filosófica o espiritual debido a que constituiría una limitante para su pensamiento libre; sus actos son gobernados por la luz que lo guía, camina por el mundo gozando de una libertad desconocida para los seres humanos, camina internamente guiado por la luz que no puede ser entendida por los seres que le rodean, está tan lejos de los hombres, que ante sus ojos ni siquiera es percibido y su camino a pesar de todos estos logros, apenas empieza.

14. LA ESPIRAL EVOLUTIVA.

En los caminos de Dios el ascenso es a través de un espiral, no importa que tan evolucionado sea el ser de que se trata, su camino lo llevará repetidas veces a pasar por el mismo lugar, sin embargo su perspectiva de las cosas variará, puesto que se encuentra una o varias rondas más arriba.

La espiral: símbolo sagrado.

Ha sido la espiral un símbolo sagrado que ha permanecido vigente a lo largo de muchos siglos, que ha servido de inspiración en la formulación de las más variadas doctrinas, y para muchos ocultistas, la meditación en este símbolo es obligatoria para comprender la forma en que el universo ha sido creado.

Cuándo se alcanza la primera Iniciación.

Así pues, vemos que la primera Iniciación es alcanzada cuando el ser humano ha logrado entender y dominar la síntesis de las actividades humanas en el mundo físico, ha logrado entender los mecanismos de la creación, las leyes genéticas, el movimiento de los astros, la cambiante y dinámica naturaleza del hombre desde un punto de vista social y psicológico. Ha logrado también entender las leyes que gobiernan las relaciones humanas y ha obtenido una panorámica histórica de la evolución de la raza, que le permite predecir cuáles serán los siguientes movimientos de las grandes colectividades humanas.

Lo que el Iniciado entiende en la primera Iniciación.

Cuando esto ha sido hecho y el hombre ha adquirido no únicamente la información detallada de cada uno de los procesos que gobiernan al mundo físico humano, sino que ha incluido claramente la esencia misma de los porqués de la historia humana, es entonces cuando el mundo astral se le revela ante sus ojos de una manera plena y total. Su estudio vuelve a tener las mismas interrogantes que antes, pero ahora su mente puede incluir en sus propios razonamientos al ingrediente astral. Siendo el mundo astral el origen de los afectos humanos, es posible interpretar a la historia desde una nueva perspectiva; el mundo de los deseos, el mundo de las pasiones, el mundo de los ideales, todo esto puede ser ahora integrado dentro de ese amplio marco en que el Iniciado venía observando la vida.

Podríamos decir que el Iniciado se convierte en sabio y si acaso su misión lo llevara a escribir libros, cada uno de ellos sería altamente revelador y proporcionaría las luces que descifrarán los misterios que la historia esconde, pues el hombre que puede ver las fuerzas astrales, puede entender correctamente las semillas que han dado origen a cada uno de los movimientos sociológicos o políticos que han acontecido en la tierra.

Cuándo se alcanza la segunda Iniciación.

Una vez que el hombre ha logrado entender la compleja naturaleza astral de los seres humanos, cuando se ha sumergido en el fenómeno de las mareas astrales, cuando ha entendido las variaciones energéticas que en este mundo astral se suscitan debido a las diferentes posiciones de los planetas y estrellas en el cosmos, cuando ha logrado entender la interrelación que existe en estos mundos astrales, con las estrellas y los soles del cosmos, entonces surge la segunda Iniciación.

Lo que el Iniciado entiende en la segunda Iniciación.

En esta nueva Iniciación, el hombre entiende que es el Plan divino el motor de todo lo que existe; entiende que estas mismas fuerzas cósmicas que cristalizan e impulsan las energías astrales en la tierra, forman parte de un Plan Maestro, Plan Maestro que a estas alturas apenas empieza a percibir. Podríamos decir que nuevamente repite sus materias de estudio: el hombre como individuo, la humanidad como un ser colectivo, los reinos subhumanos como instrumentos en la evolución de un planeta. Estos mismos tópicos son ahora estudiados bajo la nueva perspectiva del Plan Maestro; hasta este punto, el Iniciado se había conformado con entender los efectos de la Voluntad Divina, ahora empieza a entrever las causas y a sumergirse en el verdadero estudio cósmico de Dios. Nuevamente su evolución lo ha llevado primero por el mundo de las formas, para terminar en el mundo de las causas.

Cuándo se alcanza la tercera Iniciación.

Nuevamente ha empezado por estudiar al Dios trascendente y ahora empieza a enfocar su atención en el Dios inmanente.

Como es arriba es abajo, parece decirle su mente cuando se sumerge en las profundas complejidades que rigen a este universo, probablemente recuerde cuando en sus primeros años de educación espiritual le dijeron que el hombre estaba hecho a imagen y semejanza de Dios; nunca como hasta ahora entiende cuál es el verdadero significado de esta frase oculta en la eterna espiral de la creación, el hombre es el efecto y Dios la causa, el hombre es el reflejo y Dios es quien ha dispuesto la imagen.

Lo que el Iniciado entiende en la tercera Iniciación.

Viene después la tercera Iniciación y la intuición se abre de la misma forma como la oscuridad se abre a la luz del relámpago total, completo, iluminando un espacio que antes había permanecido oscuro, sintiendo que todo cuanto había estudiado no eran sino sombras, que hasta ahora percibe claramente la realidad de lo que existe.

Una nueva dimensión infinitamente más rica se abre ante su mente, se encuentra extasiado y abandona todo intento de comprender a la creación, su mente que era quien lo había guiado deja de ser útil cuando la intuición se ha abierto, prefiere ahora sentir y fundirse con esa verdad que percibe, no hay lugar para los razonamientos y no lo hay tampoco para las deducciones; el conocimiento no puede ser expresado en palabras o frases, la verdad tiene que ser vivida, cualquier intento de descripción sería limitar enormemente todo cuanto se percibe. Esto ha ocurrido y el hombre apenas se ha asomado a la tercera Iniciación.

¿Qué ocurre más allá, en la cuarta, en la quinta, en la sexta Iniciación?.

El Plan divino del cual él es un instrumento, se vislumbra ahora en nuevas perspectivas, se encuentra cada vez más cerca del Logos Planetario y su conciencia no solamente abarca a la humanidad y al ser humano, sino que ha empezado a incluir a los reinos inferiores y a los reinos superiores.

Más allá, en donde la vida incluyente permite comprender el exacto sentido de la dimensión, el exacto sentido de la evolución, nada puede ser descrito, nada puede decirse, porque estos conocimientos sólo son transmitidos mediante mecanismos distintos al lenguaje e incluso al telepático, es preciso estudiarlos utilizando otros vehículos, es por eso que este estudio empieza a tocar su fin, es por eso que las siguientes dos clases serán dedicadas exclusivamente a diseñar los vislumbres de un mundo que en la tierra no pueden ser ni explicados, ni entendidos.

Queremos hacer bajar hasta la mente de aquellos discípulos altamente intuitivos, ciertos retazos de luz espiritual que les permitan entrever los panoramas cósmicos que son percibidos en estas alturas.

15. LA ASCENSIÓN.

En esta obra en que hemos intentado describir el proceso evolutivo de un ser desde que inicia sus primeros pasos en el reino humano, hasta que lo abandona, debemos incluir algunas palabras acerca de la ascensión. Aun cuando ya mencioné las dificultades inherentes con las que debemos tropezar al tratar de comprender los complicados panoramas que se dibujan en la mente de los altos Iniciados, es preciso dar una breve explicación de lo que debemos entender por ascensión.

Recordemos que nuestra conciencia en su camino evolutivo va recorriendo un camino ascendente en forma vertical, mientras que el instrumento físico lo hace también ascendente, pero en forma horizontal; ambos caminan en dimensiones distintas: la primera siguiendo la línea de la conciencia que glorifica a Dios, y el segundo, recorriendo el sendero por el que tarde o temprano su materia física podrá saltar al siguiente plano y volverse toda etérea. Quiero decir con esto que la conciencia de los hombres va pasando de los reinos humanos a los reinos superiores, entendiendo por éstos, los reinos etéricos en donde moran entidades angelicales, arcangelicales y superiores.

La ascensión.

La conciencia del hombre pasa entonces de ser moradora en los planos físicos, a ser moradora en los planos superiores, bajo otra jerarquía de evolución. La materia física por su parte, debe así mismo espiritualizarse e ingresar a los planos etéricos.

Este proceso es lo que se ha llamado en diferentes escuelas: como el ingreso en la cuarta dimensión, la espiritualización de la materia, entrar en la tierra del Jina, y otros muchos nombres que explican exactamente el mismo proceso.

Sin embargo, la ascensión es un movimiento total del ser, en que su conciencia ha logrado penetrar en las altas esferas de unificación cósmica; se encuentra ahora unido a los seres que gobiernan y dirigen los sistemas solares, su vehículo físico deja entonces de ser útil a sus propósitos buscando trabajar con otros instrumentos, a fin de colaborar de una manera más eficiente con el Plan divino, que no es ahora un misterio para él.

¿Qué sucede con el cuerpo físico?.

Su vehículo físico es una limitante fuerte para los propósitos y motivos que lo impulsan en su trabajo, su ascensión está determinada por el punto en donde su cuerpo físico deja de convertirse en un instrumento, para pasar a ser una limitante. Se ha mencionado repetidas veces en la literatura existente, que en el proceso de ascensión, el vehículo físico asciende igualmente, desapareciendo de este plano.

Debo mencionarles que esto no es indispensable, aun cuando es posible a estos seres dar un impulso energético a su vehículo físico para elevar su frecuencia de vibración y transmutarlo en energía etérica. Es en ocasiones necesario que este vehículo físico permanezca en los umbrales de estos dos planos y se reintegre a la tierra, a fin de coadyuvar en el desarrollo de los elementos

minerales que constituyen al planeta. En otras palabras, el Iniciado que asciende puede donar su vehículo físico hacia su Madre Tierra, a fin de que ésta se vea beneficiada con la alta calidad espiritual y energética de sus componentes.

Por otra parte, en el proceso de transmutación e ingreso de su cuerpo físico a los planos superiores, debe tenerse en cuenta que esta substancia convertida ahora en astral o etérica, sigue perteneciendo al Iniciado y tendrá que seguir trabajándola a fin de continuar su proceso de evolución; si la abandona en el plano físico su unión será más sutil y podrá trabajar más libremente en los planos en que ahora mora.

El karma o darma del ser ascendido.

Otro aspecto importante en este proceso, es el referente al karma o darma del ascendido. En estos niveles de vibración en que se encuentran los seres próximos a la ascensión, su presencia en la tierra es para ésta una bendición, no importa el nivel de las acciones que ellos decidan efectuar en el plano físico, es tanto el darma que acumulan a su simple pasaje por las tierras en que moran, que cualquier acumulación de karma se ve completamente equilibrada por el darma que ya ha conseguido este ser.

Aun cuando cada una de sus acciones es cuidadosamente planeada y está en perfecto acuerdo con el Plan divino, las pequeñas consecuencias, como la destrucción de ciertas plantas para su alimentación, o de ciertos microorganismos para mantener su salud, los pequeños insectos que puedan verse afectados por la interacción de este ser con la naturaleza, todos esos intrascendentes actos, son completamente anulados por la sublime irradiación con que está inundando a la tierra por su sola presencia. Así pues, con los reinos subhumanos, estos seres no acumulan de ninguna forma un karma que los ate a la tierra.

Las alianzas del ser ascendido.

Por otra parte, con sus aliados humanos, con sus familiares, con todas aquellas personas con las que mantiene nexos de familia o de cualquier otro tipo, es importante reconocer que estas alianzas se mantienen y que estos nexos seguirán uniendo a este espíritu con aquellos que han quedado atrás. Todo ser en la tierra mantiene lazos de unión con seres que se encuentran más abajo en la evolución y con seres que se encuentran más altos que él.

En las primeras etapas del camino, es natural que nuestra vida nos lleve a iniciar afectos o lazos de afinidad con seres que se encuentran más adelante en el camino. Todas esas uniones nos impulsan a seguir evolucionando, pero a medida que uno ha logrado escalar las altas cumbres de la evolución, las cadenas formadas por los lazos con seres que se encuentran más abajo son pesadas y constituyen un obstáculo a vencer. La ley marca que sean aquellos más evolucionados los que arrastren a los que se encuentran más abajo; es por eso que estos lazos no deben preocupar mayormente a los estudiantes de la verdad.

El amor del Maestro Jesús.

El Maestro Jesús abrazó a toda la humanidad completa y la ha llevado tras de sí por muchos siglos y milenios. A los Iniciados no se les pide tanto, pero deben ayudar a la elevación espiritual de una pequeña congregación de seres, aquellos que a lo largo de sus repetidas existencias han intervenido en sus vidas y han formado alianzas para trabajos conjuntos.

Preparación para la ascensión de un ser en los planos elevados.

Cuando el proceso de ascensión se encuentra próximo a realizarse, hay una gran concentración de seres en diferentes dimensiones que van formando juntos una cadena energética y conectan directamente desde el centro de la galaxia hasta la mente del Iniciado. Hablando en términos físicos, diríamos que se forma una valla por donde la conciencia del futuro ascendido viajará, hasta conectarse con el centro de la galaxia como representante de Dios. Esto es posible, gracias a la unión energética de grandes seres que actúan como transformadores, haciendo posible este contacto.

Es pues todo un acontecimiento en los reinos espirituales, aun cuando en los físicos pase completamente desapercibido. Existen otros procesos simultáneos a éste que entran en planos distintos al humano.

El impulso que se produce al ascender un ser.

La ascensión de un ser a otra dimensión, impulsa a una cadena de seres que se encuentran en línea directa en los planos superiores y a otros que se encuentran también en línea directa en los planos inferiores. Recordando la imagen de las fibras de luz que parten de Dios, diríamos que el movimiento de un ser afecta toda una fibra, por lo que todos los reinos que en línea directa se encuentren unidos al Iniciado, se ven beneficiados de esta ascensión.

Lamento no poder ser más descriptivo en este proceso porque es tan profundo su significado, que fácilmente se corre el riesgo de tergiversarlo, simplemente tengamos presente que la ascensión de un ser a los planos de luz, es un proceso cósmico en el que todo el Universo se ve comprometido.

Quiero con esto cerrar este libro que juntos hemos hecho posible. Agradezco profundamente el servicio que todos ustedes han prestado y en nombre de la Gran Jerarquía Blanca de la cual soy representante, les doy nuestras más altas bendiciones y todo el apoyo que sea necesario, para que esta labor continúe sin interrupción por muchos años más.

16. EPILOGO.

Estas palabras las quiero dedicar a todos aquellos discípulos que han venido siguiéndonos a lo largo de las obras en que he trabajado en conjunto con algunos Iniciados del plano físico.

Como ustedes sabrán, mi nombre fue dado a conocer por la Señora Blavatsky como parte integral en la organización en que se funda la Logia Blanca de Maestros. Poco tiempo después de que los nombres de algunos Maestros de la Jerarquía habían sido dados a conocer, la atención de muchos discípulos fue centrada en los nombres. Esto motivó un alineamiento de conciencias entre la gran formación de estudiantes de la Verdad, y nosotros como encargados de la evolución del planeta. El hecho de que la Jerarquía se hubiera dado a conocer fue algo cuidadosamente meditado, implicaba riesgos, pero también involucraba una alta posibilidad de éxito en los esfuerzos por alinear la parte consciente de la humanidad encarnada por los discípulos avanzados, con los círculos más externos de la Jerarquía, aquellos que se dedican a orientar a estos discípulos.

Nuevo espejismo.

Fue así como por una parte, esta atención que fue puesta en los nombres de algunos de nosotros, facilitó el acercamiento de las conciencias de los discípulos con las nuestras, pero así mismo, introdujo en el mundo astral un nuevo espejismo.

Este espejismo al que me refiero, tiene que ver con los elementales creados por las mentes de algunos discípulos fanatizados, que pretenden estar comunicándose con Maestros de la Jerarquía, cuando en realidad lo único que han hecho es dar una forma astral a sus deseos y vitalizarla al llamarla como nosotros. Estas formas han ido adquiriendo cada vez más fuerza y de esta actividad resulta que muchos discípulos carentes de un verdadero entrenamiento, se conecten con estos seres elementales pensando que somos nosotros.

Llamo la atención de todos ustedes a este hecho, porque empiezan ya a ser divulgados alrededor del mundo, varios manuscritos bajo nuestros nombres y que no son más que el fruto de un estudiante sincero, pero que ha sido engañado por estos seres que empiezan ya a tener una vida propia, dado que su alimentación proviene de varias mentas distribuidas a lo largo y ancho del mundo.

Normalmente, los seres creados por un determinado grupo o una determinada mente, no son capaces de desplazarse en la atmósfera astral del planeta, puesto que se mantienen ligados a su fuente de alimentación, sin embargo, en esa búsqueda de los discípulos de la verdad en donde son invocados nuestros nombres, resulta que estos seres responden igualmente y van encontrando distintas fuentes de alimentación, se van enriqueciendo a sí mismos tanto en conceptos como en capacidad de instrucción, pero su alimentación proviene exclusivamente de las experiencias, actitudes y demás conceptos que las mentes de esos discípulos les pueden dar.

El contacto genuino con los Maestros.

Así pues, siendo fruto de una humanidad que desea avanzar, estos seres tendrán una capacidad limitada para instruirlos; por otra parte, el contacto genuino con los Maestros de la Logia, deberán ustedes identificarlo por varios aspectos: El primero de ellos es sin lugar a dudas, el que todo grupo que penetra en estas escuelas internas, pasa por un período de preparación en donde se uniformizan conceptos que crean las bases del futuro trabajo; se les da un entrenamiento de tipo energético para prepararlos en sus vehículos superiores para que puedan conectarse con estos planos, y finalmente, empiezan a ser receptores de enseñanzas que van más allá de lo que comúnmente se conoce dentro de la enseñanza espiritual.

Si este hecho no está presente en los grupos que reciben contacto de algunos de los Maestros, se deberán revisar cuidadosamente los niveles de energía en que se está trabajando, pues será preciso romper un círculo que se ha establecido entre ese ser alimentado por las mentes de aquellos quienes lo invocan y el grupo o la escuela que lo esté haciendo.

Visión universal.

Un segundo factor que deberá estar presente siempre en los trabajos con la Jerarquía, es la visión universal que está inherentemente implícita en todas las enseñanzas que de aquí proceden. Los conceptos dados por la Logia Blanca no son para un individuo ni para una escuela ni siquiera para un país en particular, representan la síntesis de la aspiración de todo el reino humano y constituye el camino que deberá recorrer la humanidad, a fin de alcanzar el cumplimiento cabal del Plan divino.

Finalmente deseo dejar claro, que por el momento, algunos Maestros de la Gran Logia se encuentran trabajando intensamente con discípulos del plano físico. De todas estas interacciones, saldrán publicados en plazos no mayores de dos años, una serie de manuscritos en que se dará a conocer cual es la actividad preponderante que la Jerarquía de Maestros viene desarrollando.

En muchos países bajo diferentes lenguas, estos manuscritos serán la luz a seguir por las futuras generaciones. Por ahora no me es permitido extenderme más allá de todo esto que les he dicho, pero se ha planeado una acción conjunta por parte de la Jerarquía, para dar a conocer el Plan Maestro que hemos venido siguiendo, a varias mentes, a varias escuelas simultáneamente.

De esta forma, cuando estos manuscritos sean publicados, los estudiantes podrán distinguir en dónde se encuentra la verdad y cuáles son nuestros contactos, a través de los cuales podrán darse los siguientes pasos en el camino ascendente de la humanidad. Ese trabajo debe ser cuidadosamente planeado y probablemente antes de dos años tendrá que ser materializado en la tierra.

El trabajo prioritario de los Maestros.

El impulso preponderante que estamos dando en los diferentes departamentos de esta Logia, es al correcto alineamiento de los propósitos de los estudiantes avanzados, con los propósitos que el Plan divino ha establecido desde siempre.

Pido a todos aquellos a quienes lleguen estas palabras, mantener permanentemente su atención sobre estas fuentes de conocimiento, a fin de que puedan reconocer las distintas líneas de investigación y de trabajo espiritual que deben ser desarrollados, para que la humanidad pueda ver materializado su antiguo deseo de fundar el Reino de Dios en este plano.

